



AÑO VIII.

Madrid, 16 de Mayo de 1883.

NÚM. 12.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo tra.

á donde se dirijirán los pedidos de suscripciones.



LAS CARRERAS.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.—Carreras de caballos en Madrid, reunión extraordinaria.—Carreras de primavera en Madrid, por A.—El Eucalipto; su cultivo, higiene y carpintería.—El heredero del Señor feudal, por D. Luis Ovalle.—Alma al natural, novela, por D. Manuel Fernández y González.—Los jardines de Madrid, por Lakasab.—El caballo de los gauchos por J.—La Colonia de San Juan (Huesca).—Fiestas en Granada.—Crónica de París, por la Baronesa de Willmont.—Noticias generales.—Noticias de caza, por S.—Carreras de caballos en Gibraltar.—Carreras de caballos en Córdoba: programa.—Carreras de caballos en Granada: programa.—Tiro de pichón de Madrid, por A.—Advertencia.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Primavera de 1883.

REUNION EXTRAORDINARIA

EL DIA 25 DE MAYO, A LAS TRES EN PUNTO DE LA TARDE.

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.

COMISARIOS: Duque de Alba.

— Sr. D. Federico Huesca.

— Sr. D. Enrique Guilhou.

JUECES DE PESO: Sr. Conde de Peña-Ramiro.

— Sr. D. Gonzalo Bermudez de Castro.

JUEZ DE SALIDA: Sr. D. José Heredia.

JUEZ DE LLEGADA: Sr. Conde de Villanueva.

HANDICAPPERS: Sr. D. Agustín de la Viesca.

— Sr. D. Alfredo Weil.

— Sr. D. Ramon Lorite.

JURADO: Excmo. Sr. Duque de Medina-Sidonia.

— Excmo. Sr. Conde de Balazote.

— Excmo. Sr. Marqués de la Laguna.

1.ª CARRERA.—EXTRAORDINARIA.—Á las tres. —Premios de la Sociedad.—1.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado anteriormente esta carrera, ni corrido en alguna otra forma.—Traje de jockey.

Españoles.	3/4 de sangre extranjera.	1/2 de sangre extranjera.
53 kgs.	62 kgs.	67 kgs.

Distancia, una vuelta al Hipódromo.—Matrícula, 30 pesetas.

2.ª CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—Á las tres y media.—Premio del Ministerio de Fomento.—7.500 pesetas; 7.000 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 175 pesetas.

3.ª CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—Á las cuatro.—Premio del Ministerio de Fomento.—10.000 pesetas; 9.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 200 pesetas.

4.ª CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—Á las cuatro y media.—Premios: Un objeto de arte de S. M. la Reina, y 3.000 pesetas de la Sociedad.

—El objeto de arte y 2.000 pesetas al primero y 1.000 pesetas al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado 20.000 pesetas en 1883.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula del vencedor de la segunda carrera, aún cuando no corra.

5.ª CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—Á las cinco.—Premios: 2.500 pesetas del Ministerio de Fomento, y 2.500 pesetas del Velox-Club.—4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España, que no hayan ganado 20.000 pesetas en 1883.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula del vencedor de la tercera carrera, aún cuando no corra.

6.ª CARRERA.—CONSOLACION.—Á las cinco y media.—Premio del Centro de las apuestas mutuas.—1.000 pesetas.—Handicap para todos los caballos y yeguas que hayan corrido y no hayan sido vencedores en este Hipódromo en las Carreras de esta primavera. Se exceptúan los caballos que sólo han corrido en las extraordinarias.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

CONDICIONES GENERALES.

1.ª Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas del Excmo. Sr. Presidente, calle de Santa Isabel, 42, de dos á cuatro de la tarde, del 19 al 21 del corriente, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable ántes de las carreras.

2.ª Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, además del importe de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de Carreras, exceptuándose la primera, pero no las apuestas particulares.

3.ª Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

4.ª Las inscripciones para la 6.ª Carrera se harán hasta media hora ántes de la fijada en el Programa para las mismas.

5.ª El precio de las vallas en el Hipódromo será el de 5 pesetas para los caballos inscritos en las Carreras, y por cada valla se expedirán dos billetes de servicio.

6.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, que es el único por el que se rigen las Carreras de esta Sociedad, en todo aquello que no se oponga á este Programa.

7.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras.

8.ª Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si ántes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro hipódromo de la Península (Art. 91 del Reglamento).

9.ª Se entiende no haber ganado 20.000 pesetas, no haberlas ganado en España.

10. Los Gentlemen-Riders que corran en los Handicaps, disfrutará de una disminución de peso de 4 kilogramos.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Primavera de 1883.

DIAS 7, 9, 11 Y 14 DE MAYO, A LAS TRES EN PUNTO DE LA TARDE.

PRIMER DIA.

EXTRAORDINARIA.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 1.250 al primero y 250 al segundo.

Matrícula, 30 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Janito.	1/2 sangre.	cer.	57 kgs.	D. G. Evelyn William.	Foreman.	1
Ango.	E. I. A.	4 años.	57 »	D. Rodrigo Vaca.	Everett.	2
Moro.	E.	cer.	60 »	D. Juan Jimenez.	Pino.	3
Corso.	1/2 sangre.	cer.	57 »	D. Mariano Alonso.	Jimbado.	4
Marasquino.	3/4 »	4 años.	62 »	A. Williams.	Jarvis.	5

Ganada muy fácil. Excepto el segundo, los demás no estuvieron en la carrera. Tiempo, cuatro minutos tres segundos.

PRIMER CRITERIUM.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 2.000.

Matrícula, 125 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Ubeda.	I. H.	3 años.	55 kgs.	D. Ramon Lorite.	Gilks.	1
Ojen.	H. A. A.	3 »	55 »	D. José de la Sierra.	Neuman.	2
Arco.	H. A. A.	3 »	55 »	D. Tomás Heredia.	Planquita.	3
Campeador.	H. A. A.	3 »	55 »	D. Ricardo Davies.	Jarvis.	4
Bocaccio.	H. A. A.	3 »	55 »	Marqués de Villamejor.	Everett.	5

Ganada fácilmente. Buen segundo. Bocaccio, se escapó. Tiempo, un minuto cincuenta y siete segundos.

COSMOS.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Pesetas, 2.250 al primero y 250 al segundo.

Matrícula, 125 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Pileto.	I.	3 años.	60 kgs.	D. José de la Sierra.	Booty.	1
Seashirt.	I.	4 »	65 1/2 »	Mr. Smith.	Mellour.	2
Yorkshire Lass.	I.	5 »	76 »	D. A. Ruiz Alcalá.	Foreman.	3
Kelo.	I.	4 »	67 »	D. A. F. des Anjos.	García, hijo.	4
Limon.	I.	4 »	58 »	D. J. P. Aladro.	Pritchard.	5
Muscadina.	I.	3 »	49 »	D. G. Garvey.	Gilks.	6
Claude Melnotte.	I.	5 »	68 »	Mr. Pelham.	Mr. Arlington.	7

Ganada por un cuerpo muy fácil. Medio de segundo á tercero. Tiempo, tres minutos cuarenta y un segundos.

DE VENTA.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 750.

Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Zoraya.	H.A.A.	5 años	65½ kgs.	5.000 pts.	D. Ricardo Davies.	Jarvis.	1
Guadiana. I.	3 »	54½ »	1.000 »	D. J. P. Aladro.	Pritchard.	2	

Ganada por una cabeza. Tiempo, un minuto cincuenta y dos segundos.

SEGUNDO CRITERIUM.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 8.000.

Matrícula, 125 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

Ubeda.	I. H.	3 años.	55 kgs.	D. Ramon Lorite.	Everett.	1
Avencer II.	H. A. A.	4 »	73 »	D. G. Garvey.	Gilks.	2
Vellita.	H. A. A.	4 »	65 »	D. José de la Sierra.	Neuman.	3
Campeador.	H. A. A.	3 »	55 »	D. Ricardo Davies.	Jarvis.	4

Ganada por tres cuerpos. Tiempo, dos minutos catorce segundos.

SEGUNDO DIA.

PENINSULAR.—Premio del Ministerio de Fomento.—Pesetas, 2.500.

Matrícula, 100 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Picador.	H. A. A.	5 años.	68 1/2 kgs.	D. Ricardo Davies.	Jarvis.	1
Ubeda.	I. H.	3 »	55 »	D. Ramon Lorite.	Everett.	2
Avencer II.	H. A. A.	4 »	62 »	D. G. Garvey.	Gilks.	3
Vellita.	H. A. A.	4 »	60 1/2 »	D. José de la Sierra.	Jennings.	4

Ganada por cuerpo y medio; mal, tercero y cuarto. Tiempo, tres minutos quince segundos.

GRAN PREMIO DE MADRID.—De la Sociedad.—Pesetas, 10.000 y el 50 por 100 de las matrículas al primero; el 10 por 100 de las mismas al segundo.

Matrícula, 500 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Príncipe.	I.	55 kgs.	p. Monarch y Eltermira.	G. Garvey.	Gilks.	1
Guadalupe.	I.	55 »	p. Broadside y Victoria.	J. P. Aladro.	Pritchard.	2
Hamlet.	I.	55 »	p. Plutus y Escatibur.	J. de la Sierra.	Neuman.	3
Guadalupe.	I.	53 1/2 »	p. Broadside y Lemonade.	J. P. Aladro.	Pritchard.	4
Queen.	I.	53 1/2 »	p. Prince of Orange.	M. Alcañices.	Foreman.	5

Ganada por muchos cuerpos; los demás por el orden señalado, á bastantes cuerpos unos de otros. Tiempo, dos minutos quince segundos.

HANDICAP.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 750.

Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Oja.	H. A. A.	3 años.	55 1/2 kgs.	D. J. de la Sierra.	Neuman.	1
Perico.	E.	4 »	53 »	D. R. Lorite.	Valentin.	2
Campeador.	H. A. A.	5 »	52 »	D. R. Davies.	Jarvis.	3
Bocaccio.	H. A. A.	3 »	56 »	M. de Villamejor.	Everett.	4

Ganada por dos cuerpos; mal tercero. Bocaccio, parado. Tiempo, dos minutos.

PREMIO DEL VELOX CLUB.—Pesetas, 2.250 al primero y 250 al segundo.

Matrícula, 125 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Dileto.	I.	3 años.	54 1/2 kgs.	D. J. de la Sierra.	A. Booty.	1
Limon.	I.	4 »	64 »	D. J. P. Aladro.	W. Pritchard.	2
Milord.	I.	4 »	64 »	Mr. Smith.	Mallour.	3
Broadside.	I.	4 »	62 1/2 »	D. G. Garvey.	Gilks.	4
Kelo.	I.	4 »	64 »	D. A. des Anjos.	García.	5

Ganada fácilmente por dos cuerpos; medio de segundo y tercero. Broadside, á dos cuerpos de Milord. Tiempo, un minuto cincuenta segundos.

MILITAR.—Premio de S. M. la Reina.—Un caballo.

Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Nalgudo. 1. 5 años. 62½ kgs. D. Alvaro Gortón. Cazadores de Albuera. 1
Faldellín. H. A. A. 67. 5. 61½. D. Nicanor Padroso. Escuela de Equitación. 2
Enoerre. H. A. A. 69½. 5. 64½. Marqués de Néreres. Id. id.
Salein. H. A. A. 71. 5. 66½. D. José Olona. Id. id.
Falange. H. A. A. 67. 5. 61½. D. Sixto de la Calle. Id. id.
Carcelero. E. 74. 5. 68. D. Adolfo Mandiut. Lancers de España.

Mala salida. La carrera se redujo á un *match* entre *Nalgudo* y *Faldellín*, ganando el primero por un cuerpo. Tiempo, un minuto cincuenta y un segundos.

TERCER DIA.

HANDICAP.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.000.
 Matricula, 60 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Muscadina. I. 3 años. D. G. Garvey. Gilks.

Corrió sola.

OMNIUM.—*Premio de Señoras*.—Un objeto de arte; el segundo salvará su entrada.

Matricula, 125 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Pecador. H. A. A. 5 años. 69½ kgs. D. R. Davies. Jarvis. 1
Tajo. I. 5. 61½. D. José de la Sierra. Jennings. 2

Ganada por dos cuerpos fácil. Tiempo, cuatro minutos.

NACIONAL.—*Premio de la Excm. Diputación de Madrid*.—Pesetas, 2.000.

Matricula, 70 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

Flamenco II. E. 4 años. 55 kgs. J. M. Medina. Nieto. 1
Perico. E. 4. 61. R. Lorite. Benigno. 2
Moro. E. cer. 60. J. Jimenez.

Perico se despistó del lado de afuera, y aunque volvió á la pista, llegó un cuerpo detras de *Flamenco*. Tiempo, dos minutos treinta y seis segundos.

PURA SANGRE.—*Premios de las Compañías de ferro-carriles*.—Pesetas, 4.000.—*Del Mediodía*, 2.500 pesetas.—*Del Norte*, 1.500.

Matricula, 125 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Yorkshire Lass. I. 5 años. 67 kgs. A. Ruiz de Alcalá. Foreman. 1
Diletto. I. 4. 61½. José de la Sierra. Booty. 2
Broadside. I. 4. 64½. G. Garvey. Gilks. 3
Lynon. E. 4. 62½. J. P. Aladro. Pritchard.
Santa Cecilia. I. 5. 67. M. de Villamejor. Everett.
Kelsa. I. 4. 64. A. des Aujos. Garcia.
Milord. I. 4. 66. Mr. Smith. Mr. Avington.

Ganada por medio cuerpo, por distraccion del jockey de *Diletto*. Tiempo, tres minutos cuarenta y un segundos.

VELOCIDAD.—*Premio de S. A. R. la Infanta doña Isabel*.—Un objeto de arte.

Matricula, 75 pesetas.—Distancia, 1.000 metros.

Principe. I. 3 años. 62 kgs. D. G. Garvey. Gilks. 1
Lohengrin. H. A. A. 3. 51½. M. de Villamejor. Everett. 2
Granuja. H. I. 3. 51½. D. R. Lorite. Valentin.

Granuja no quiso correr. Tiempo, un minuto catorce segundos.

CUARTO DIA.

HANDICAP NACIONAL.—*Premio del Ministerio de Fomento*.—Pesetas, 5.000: 4.500 al primero y 500 al segundo.
 Matricula, 125 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Ubeda. I. II. 3 años. 60 kgs. R. Lorite. Everett. 1
Avencor II. H. A. A. 4. 63. G. Garvey. J. Barreiro. 2
Pecador. H. A. A. 5. 75. R. Davies. Jarvis. 3
Perico. E. 4. 50. R. Lorite. Valentin.
Mercy. I. I. cer. 55. T. Heredia. Planchita.
Lusitano. H. A. A. 4 años. 63. G. Garvey. Lusitano.
Qen. H. A. A. 3. 55. J. de la Sierra. Newman.

Ganada fácil por tres cuerpos; dos, de segundo á tercero. Tiempo, dos minutos dos segundos.

HANDICAP PURA SANGRE.—*Premio de S. M. el Rey*.—Pesetas, 5.000: 4.500 al primero y 500 al segundo.

Matricula, 125 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Diletto. I. 3 años. 66 kgs. J. de la Sierra. Booty. 1
Principe. I. 3. 54. G. Garvey. J. Barreiro. 2
Yorkshire Lass. I. 5. 70. A. Ruiz de Alcalá. Foreman. 3
Kelsa. I. 4. 50. A. des Aujos. Jarvis.
Broadside. I. 4. 60. G. Garvey. Gilks.

Ganada por tres cuerpos; dos, de segundo á tercero. Tiempo, tres minutos dos segundos.

CARRERA DE POTROS.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 2.000.

Matricula, 70 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Ubeda. I. 3 años. 50 kgs. Ramon Lorite. Foreman. 1
Limon. I. 4. 70. J. P. Aladro. Taylor. 2

Ganada fácil por tres cuerpos. Tiempo, dos minutos treinta y seis segundos.

DE SALTOS.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.250 al primero y 250 al segundo.

Matricula, 65 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Claude Melnotte. I. 3 años. 72 kgs. Mr. Pelhams. Mr. Avington. 1
Milord. I. 4. 70. Mr. Smith. Booty.
Spectator. I. 4. 68. Id. Malloua.

Claude Melnotte entró solo; los otros rehusaron saltar. Tiempo, cuatro minutos veintiseis segundos.

COMPENSACION.—*Premios de la Sociedad*.—Pesetas, 750 al primero y 250 al segundo.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 1.400 metros.

Perico. E. 4 años. 63 kgs. R. Lorite. Everett. 1
Lusitano. H. A. A. 4. 76. G. Garvey. Gilks. 2
Lohengrin. H. A. A. 3. 60. M. de Villamejor. Valentin. 3
Campeador. H. A. A. 3. 50. R. Davies. Jarvis.

Campeador dió contra un poste de la recta de enfrente, saliéndose de la pista, con caída del jinete, resultando un

match muy refido entre *Lusitano* y *Perico*, y ganando éste por un cuello. *Lohengrin*, retrasado de algunos cuerpos.

CONSOLACION.—*Premios de la Sociedad*.—Pesetas, 750 al primero y 250 al segundo.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Spectator. I. 4 años. 65 kgs. Mr. Smith. Mr. Avington. 1
Kelsa. I. 4. 60. A. des Aujos. Jarvis. 2
Milord. I. 4. 61. Mr. Smith. Booty. 3

Ganada fácil por dos cuerpos. Tiempo, un minuto cuarenta y siete segundos.

Entre la primera y segunda carrera del cuarto día se verificó un *match* particular, á 1.000 metros, entre *Avec* y *Lohengrin*, ganando éste por un cuerpo.

CARRERAS DE CABALLOS.

REUNION DE PRIMAVERA.

De primavera decian los programas y rezaba el Almanaque; pero el tiempo no se conformó con lo dispuesto, y en los dos días primeros de carreras se mostró de riguroso invierno.

Las damas que acudian á presenciar desde la tribuna de libre circulacion un espectáculo que cada vez se va arraigando más en la capital de España, iban envueltas en pieles; las galas primaverales las ocultaba el impermeable, como ocultaban el azul del cielo las nubes, y sólo una afición tan decidida como la de la Real familia y de la Duquesa de Alba, y de otras bellas y distinguidas damas, podía hacer frente desde los altos de la Castellana á los rigores del mal tiempo.

Ni un solo día han faltado las personas Reales, ni la Duquesa de Alba, la Condesa de Peña Ramiro, la Marquesa de la Puente y Sotomayor y su hija, la Condesa de Casa Valencia, la de Muguiro, la de Paredes de Nava, la de San Rafael y sus hermanas. Han sido tambien de las más intrépidas la Marquesa de la Laguna y la de la Coquilla, la Marquesa de Nájera y la de Álava, la Condesa de Villardompardo, la señora de Monleon, la de Romea, las Stas. de España, Lengo, Alonso Martinez, Giron, Fontanar, y otras.

Las dos primeras tardes las carreras se verificaron con gran precipitacion y sin accidentes ni emociones. En España, fiestas al aire libre y sin sol no se comprenden, y cuando falta el rubicundo Febo pierden mucha animacion las solemnidades. Si el mal tiempo alejaba á las damas, los debates pendientes en el Congreso alejaban á los hombres políticos, haciendo que fuese poco numerosa la concurrencia.

Día verdadero de carreras sólo puede decirse que ha sido, á la hora en que trazamos estas líneas, el tercero. Fué un día de primavera completo; lo anunciaba desde el cielo el sol, y lo confirmaban con sus galas las mujeres hermosas. Nada de abrigadoras pieles, nada de pesadas lanas; las modas de primavera hicieron su entrada solemne en el Hipódromo.

Allí estaba la Vizcondesa de la Torre de Luzon, con traje de color de rosa, adornado con grandes escarapelas en forma de rosas, hechas con terciopelo color pizarra, como la chaqueta con aldetá que ceñía su esbelto talle; allí estaba tambien la Condesa de Guauqui, ya de alivio de luto; la de Villagonzalo, de azul; el buen tiempo nos devolvía á la Marquesa de Bendaña, que ha pasado los frios encerrada en su *boudoir* como la planta tropical en los salones de la estufa; lucía un traje de raso bronceado, abierta la contrafalda sobre otra riquísima de preciosas flores bordadas: iba con la gentil Vizcondesa de la Cornillière, y la acompañaba tambien su hija; lindísima flor que comienza á abrir ahora en el mundo sus pétalos delicados.

En este tercer día llamaba tambien la atencion

el traje color malva de la Condesa de Paredes de Nava; el traje escoces de la de Casa Valencia; el de cachemir, color fresa y encajes blancos, de la Marquesa de la Coquilla; la *toilette* elegantísima de Joaquina Osma; la de la Condesa de Muguiro, que ha lucido en los tres días tres elegantes trajes.

Madame Batier se presentó en el Hipódromo acompañada de la señorita de Robers, que ha heredado la belleza y las simpatías que generalmente inspira su madre, y de una de sus sobrinas que vuelve entre nosotros despues de una ausencia de más de un año. ¡Qué hermosos son los años en esa época de la vida en que aumentan bellezas en vez de causar estragos! La sobrina de Mme. Batier vuelve tan hermosa como siempre; con su interesante tipo de andaluza, á pesar de haber nacido lejos, muy lejos, de las poéticas riberas del Guadalquivir, y más cerca de las del Rhin, el río de las leyendas.

La señorita de Lengo y la de España son ya un encanto obligado de las fiestas elegantes. La primera ha lucido una elegante esclavina de rosa granate, y la segunda una original y preciosa chaqueta de terciopelo encarnado, bordada con oro en Constantinopla.

Miss Morier, la Vizcondesa de la Cornillière, la Condesa de Sillern, han representado dignamente al Cuerpo diplomático.

El público ha tomado tambien, á pesar del mal tiempo, parte en las fiestas, coronando las alturas que rodean el Hipódromo.

La concurrencia de caballos, como puede verse por los programas, no es menor que la de otros años. La cuadra de Aladro, acostumbrada á las victorias, ha sufrido este año un percance; se hundió el wagon en que venian desde Jerez los caballos, y se lastimaron, habiendo tenido que retirarse algunos, y habiendo corrido con malas condiciones otros. Don José de la Sierra ha sostenido dignamente los colores encarnado y verde de la cuadra Fernan-Núñez. *Diletto* ha sido el héroe de estas carreras, el favorito que ha hecho ganar mucho dinero.

A.

EL EUCALIPTO.

SU CULTIVO, SUPERIORIDAD PARA EL ARDOLADO, HIGIENE Y CARPINTERÍA.

I

En todos los países la ciencia agronómica ha hecho comprender la gran importancia que tiene la repoblacion del arbolado, no sólo urgentísima bajo el punto de vista de la salubridad, puesto que es sabido que modifica las condiciones climatológicas, sino por los beneficios que reporta al capital empleado por los particulares en dicha repoblacion.

Si la plantacion de árboles cuesta bastante, cierto es que, cuando están crecidos dan frutos, resina, corteza y despues madera y leña cuando se cortan, todo lo cual paga con exceso el sacrificio que se hizo para criarlos, siendo un gusto reproductivo.

Ellos hacían, en otros tiempos, fertilísimas y saludables regiones enteras que hoy vuélvense estériles é insalubres, y en otras, donde la facilidad de los riegos en los ardientes veranos constituían una perenne fuente de riqueza, ya se ven disminuir y, á veces, secarse antiquísimos manantiales, al propio tiempo que los rios y torrentes desbordados truecan, en un momento, algunas de nuestras más pingües y fértiles comarcas en áridos arenales.

Las masas de árboles favorecen las lluvias, dan

humedad al aire, evitan que la tomen de las plantas agrícolas y las agosten; sujetan las tierras y las aguas, evitan los hundimientos, los arrastres, las inundaciones y los torrentes; dan frescura al suelo, y permiten así que crezcan buenos pastos; forman abrigos en las regiones meridionales para preservar los cereales del viento solano ó levante en el período crítico de la granazón; son, en una palabra, los árboles, además de su gran elemento de riqueza, los mejores amigos de la agricultura y de la ganadería.

Ningun árbol reúne mejores condiciones que el *Eucaliptus*, indígena de Nueva-Holanda, que comprende un gran número de especies, ó variedades, pertenecientes á la familia de las *Mirtáceas*. Son árboles de dimensiones colosales, y vienen á ser la parte más esencial de la flora australiana.

Algunas especies crecen con una rapidez sorprendente y adquieren, en poco tiempo, dimensiones considerables, tanto en altura como en circunferencia. Mr. Muller, Director del Jardín Botánico de Melbourne, vió un *Eucaliptus globulus* de 100 metros de altura y 28 de circunferencia en la base, así como tambien otro, *Eucaliptus amygdalina*, de 123 metros. No obstante la rapidez de su crecimiento, su madera es tan dura como la de la encina.

Entre las muchas variedades introducidas últimamente en Europa, las que más se propagan son las siguientes:

<i>Eucaliptus resinifera.</i>	<i>E. populifolia.</i>
» <i>cordata.</i>	» <i>parvifolia.</i>
» <i>marginata.</i>	» <i>argentea.</i>
» <i>angustifolia.</i>	» <i>undulata.</i>
» <i>saligna.</i>	» <i>pulverulenta.</i>

En el Jardín Botánico de Madrid se cultivan muchos, y su *Catálogo de semillas* contiene 51 variedades.

II.

El primero que en España se ocupó de este famoso árbol fué D. Marcelino S. de Santuola, el que, no sólo lo aclimató, desde 1863, en Puente San Miguel, provincia de Santander, sino que, el 8 de Noviembre de 1866, presentó á la Comision organizadora de la Exposicion de dicha capital una Memoria, en la que, entre otras cosas, decia:

«El 14 de Abril planté, en el mismo sitio que hoy ocupa, en el pueblo que queda citado, un ejemplar del *Eucaliptus globulus*, que me habian remitido de las islas de Hyeres; media cuando se plantó 67 centímetros de alto, y repetida la medida, el 23 de Noviembre de 1865, dió una altura total de 7 metros 92 centímetros, habiendo crecido en catorce meses la fabulosa longitud de 3 metros 66 centímetros, resultando de todas estas medidas que en treinta y un meses creció 7 metros 25 centímetros, ó sean bastante más de 20 centímetros por mes.»

Tambien D. Manuel Garcia Ochoa escribió al director del periódico *Los Sucesos*, el 15 de Febrero de 1867, una carta, de la que extractamos lo que sigue:

«Con fecha 5 de Febrero del año pasado (1866), recibí dos ejemplares, como de una vara de altos, y del grueso de una pluma de ganso; que remitia desde Valencia el distinguido arboricultor de aquella ciudad, Sr. Robilland. Las plantas llegaron á mi poder en buen estado, á pesar de los nueve dias de camino que soportaron, en un tren de mercancías, desde Valencia á Huerta, 407 kilómetros.

»Desde que se pusieron en tierra siguieron su marcha, aunque con alguna lentitud, soportando una temperatura de 2° bajo cero centigrado en algunos dias, y las grandes nevadas del 28 de Febrero. Cuando mejoró la temperatura, su desarro-

llo fué tan rápido que, como vulgarmente se dice, se les veia crecer.»

El Sr. Malingre, no sólo publicó en *La Época*, del 7 de Febrero de 1867, un artículo en el que recomendaba este precioso árbol, sino que hizo venir de Francia muchos ejemplares que ofreció al Gobierno, consiguiendo, con tan laudable y eficaz iniciativa, que el *Eucalipto* fuese *planta de moda* y pudiese propagarse y generalizarse.

Algunos fueron los que se plantaron en los jardines de esta corte en 1867; pero, desgraciadamente, en Diciembre del mismo año, padecieron una enfermedad que, á primera vista, se parecia bastante al *Oidium* de la vid, aunque de distinta índole. Los que no fueron atacados resistieron perfectamente las heladas, y si alguno sufrió, fué en la extremidad de las más tiernas plantas.

Las especies importadas por el Sr. Malingre fueron las siguientes:

Eucaliptus viminalis; de ésta existen dos distintas variedades, conocidas con los nombres: *sivampagum*—gomero de los pantanos—y *managum*—gomero del maná, que es, por muchos conceptos, interesante en ambas variedades; mas, por la situacion geográfica que ocupan, en tanta consonancia con la mayor parte de la Península, reclaman un importante lugar en nuestra flora forestal.

Eucaliptus occidentalis es, segun Mr. Cuvier, una especie del Sud-Oeste de la Australia, muy rústica y de fácil multiplicacion, por las semillas que da, desde el segundo ó tercer año de su plantacion; su desarrollo es mediano: á los ocho años, 56 centímetros de circunferencia, sobre 7 á 8 metros de altura; resiste bien la sequedad y el *sirocco*, calidad que debe conquistarle un lugar en nuestros arbolados. Segun Benthani, prefiere los terrenos de aluvion, y nunca tendrá buen resultado en las orillas del mar.

Eucaliptus globulus es ya el más conocido en España, por el feliz éxito de su cultivo, que le ha dada carta de naturaleza en nuestro país, y por la circunstancia de producir tambien semilla fecundísima que facilita en alto grado su propagacion en el terreno práctico y económico.

Otras tres especies tambien importó el citado Sr. Malingre: la *diversifolius*, la *oppositifolius* y la *queenland*, que fueron muy castigadas y no prevalecieron.

En Abril de 1877 publicó el muy competente é ilustrado Sr. D. Pedro Antonio Ventalló Vintó, un precioso Tratado bajo el título de *Los Gómeros de Australia*, en el que se consigna cuanto pudo prácticamente conocer, despues de trabajos perseverantes, respecto á la regeneracion forestal en España por medio del cultivo del eucalipto.

En Marzo de 1878 publicó tambien Mr. Martin, en Francia, otro tratado sobre el *Eucaliptus* y sus aplicaciones industriales en el litoral del Mediterráneo, que aunque entónces no pasó de ser una mera tentativa, en el dia ya ha sido coronada del mayor éxito. Dice que durante diez años, ó sea desde 1868, hizo consecutivas plantaciones del eucalipto en la Provenza, teniendo la feliz idea de reunir los hechos y datos relativos á la aclimatacion y cultivo de esta preciosa esencia. Anunció la existencia de 160 especies, entre las que muchas soportan la temperatura de 10 á 12°; así es, que tanto entónces como ahora, pueden esperarse los mejores resultados, aun en las latitudes bastante septentrionales, del cultivo de unos árboles que, como hemos dicho, crecen con tanta rapidez.

El mismo Mr. Martin dice:

«El *Eucaliptus* resiste perfectamente el viento del Norte y Sudeste del Mediterráneo; sus hojas se verán pronto en el valle del Ródano, entre los sauces y moreras, como se las vió en la ribera de Poniente entre los olivos.»

III.

El *Eucaliptus globulus* es la principal especie, cuyo descubrimiento, en la tierra de Van-Diemen, se debe al botánico frances Labillardiere, en 1792; este árbol, de grandes dimensiones, es de porte elegante y tallo derecho, del que la corteza se separa todos los años, como la del plátano (*Platanus occidentalis* L.). Guarnecen su tronco cuando jóvenes, en toda su extension, ramas opuestas y pendientes dispuestas en cruz. Sus hojas durante los dos ó tres primeros años tienen la singular particularidad de ser *sesiles*, ó sea sentadas, opuestas y de forma ovalada; más tarde, despues de formado el árbol, pierden esta misma particularidad y son alternas, con largos peciolo, y por último, *falciformes* ó en forma de hoz. La posicion de ellas es vertical ó colgante, como las ramas del sauce amarillo (*Salix vitellina* L.); la flor, blanca y mediana con 900 á 1.200 estambres; el fruto es una cápsula con semillas granulosas, pequeñas, negruzcas, calculándose que en el kilogramo entrarán unos 100.000 granos, fértiles en su mayor parte.

El *Eucaliptus blue gum-tree* (árbol de goma azul) se le considera por su rusticidad como más apropiado para bosques ó alamedas, tal como sirve en las comarcas cálidas y templadas de Argelia, y en los países de la zona meridional de Europa.

En ninguna parte se ha desarrollado tanto su cultivo desde hace pocos años como en el suelo africano, donde la Sociedad Argelina, posee magníficas plantaciones en la provincia de Constantina, en Ain-Mokra, cerca de Fetzara y en Oued Bes-Bes. Tambien posee otras muchas en Sly, provincia de Argel, y en Relizan, de la de Orán, debidas al celo infatigable y perseverante de los Sres. Cordier y Trottier. Allí, los estudios de adaptacion están muy adelantados: los propietarios saben perfectamente qué clase de eucalipto conviene á cada terreno y á cada situacion; no hay una casa de labor que no tenga en las cercanías un grupo mayor ó menor de esos hermosos árboles, y todos los terrenos quebrados ó estériles se cubren con eucalipto, segun su naturaleza.

Sensible y lamentable es que en España no se hayan emprendido con método semejantes experiencias, y se dejen abandonados á sus propias inspiraciones los propietarios que se propongan emprender plantaciones. Todos los dias la prensa se ocupa de la necesidad de la repoblacion del arbolado, pero nadie les dice á los propietarios qué clase de árboles son los más ventajosos en las distintas circunstancias en que pueden encontrarse; y lo peor es que nadie puede aconsejarles con seguridad de éxito, porque los estudios por el *método experimental*, creemos, ó no tenemos noticia, que se hayan verificado.

En España no hemos visto, como en el *Jardín de Aclimatacion* de Argel, *arboretos*, ó sea coleccion de árboles sometidos á la observacion científica, que determina, bajo todos conceptos, el valor é importancia anual de cada especie.

En los jardines públicos de Madrid sólo conocemos media docena de *Eucaliptus globulus*, que prueban que la especie prospera, por lo ménos, en el interior de la poblacion: uno en la plaza de las Cortes y dos en la plaza Mayor se levantan por encima de los demas árboles, y más altos serian si sus raíces hallasen un subsuelo suelto, mullido y blando, para poderse extender con holgura en todos sentidos.

Sin embargo, no se ven en ningun sitio nuevos plantones de tan saludable árbol, ni de otras clases del mismo género, que prevalecen tanto ó más que éste.

En la sesión del Congreso internacional Higiénico que ha tenido lugar en Ginebra, á mediados de Agosto del año próximo pasado, el profesor Grost dijo :

«La clase de árbol más á propósito para las calles es el eucalipto, porque se eleva á gran altura, extiende sus ramas y purifica eficazmente la atmósfera.»

No faltan personas, por lo demas ilustradas, que creen que las especies vegetales nuevamente introducidas deben solamente considerarse como curiosidades botánicas, olvidando que la mayor parte de las que poseemos, y las más valiosas, son de origen exótico.

Hace próximamente cien años que se introdujo en los jardines de Aranjuez la primera *Acacia blanca*, y ahora se la ve en todos los jardines públicos y particulares; no se concibe una plantación sin esa especie. El *Plátano*, la *Gleditschia*, el *Cedro* del Líbano, muchos *Abetos*, son todavía más modernos; la *Wellingtonia* y el *Cedro deodora* han sido introducidas en este siglo, y sin embargo, cuando se descubren nuevas clases como los *Eucaliptus*, algunos se oponen á sus aplicaciones prácticas.

El *Eucaliptus amygdalina*, vulgarmente conocido con el nombre de *Narrete leaved peppermint-tree* (eucalipto mentha piperita de hojas estrechas), se distingue por sus proporciones colosales y por su mucha producción de aceite esencial, superior á todas las demas especies conocidas, rindiendo sus hojas entre un 2 ó un 4 por 100 del peso de ellas frescas, ó de sus ramas más tiernas; respecto á él dice el príncipe Pedro Troubestbo :

«Que esta especie no ménos vigorosa, pero más rústica, se desarrolla á la temperatura de 10° sobre cero centígrados, como si fuese en plena estación de verano, adquiriendo grandes dimensiones sus hojas; que resiste los grandes vendavales; que crece en todos los terrenos, secos ó húmedos, y que puede cultivarse con éxito seguro en el mediodía de Francia.»

Ademas dice tan entendido y práctico arboricultor :

«Que esta especie no sólo resiste un frío mayor que el *Eucaliptus globulus*, sino que puede vegetar con fuerza y vigor bajo una temperatura inferior de 9 á 10 centígrados sobre cero, mientras el otro exige de 15° á 20.»

De lo expuesto resulta que las plantaciones del *Eucaliptus amygdalina* pueden extenderse al Norte, y que han debido y deben emprenderse en España en los parajes donde no prospere el *Eucaliptus globulus*.

IV.

Tres sistemas de siembra pueden considerarse aplicables, con más ó ménos ventaja, á las ya citadas especies australianas; la siembra de plena tierra, la siembra en semilleros propiamente dichos, y la siembra en tiestos ó barreños.

La primera es la que se verifica sobre el mismo terreno en que deban permanecer definitivamente las plantas; pero como la semilla del Eucalipto es sumamente pequeña y delicada, el terreno requiere una detenida y completa preparación, á fin de que adquiera un perfecto grado de divisibilidad, pues de lo contrario sería imposible de practicar la operación, siquiera en medianas condiciones de éxito.

La siembra, en semilleros de más fácil aplicación y al alcance de todos, es una operación que nadie ignora; pero ante todo conviene precisar si se destina para la siembra de otoño ó para la de primavera, pues su situación no puede ser ordinariamente idéntica en ambas.

El reflejo del sol en las paredes cercanas á los semilleros puede ser favorable ó contrario á las

jóvenes plantas, segun la época en que deban ocuparlos.

Para las siembras de primavera, el semillero deberá estar situado en sitio ventilado y abierto, distante de toda pared; y para las de otoño, oportuno es situarlo en algun recodo inmediato á la pared que lo resguarde del viento del Norte, y que, reflejando los rayos solares sobre las tiernas plantas, haga ménos accesibles al semillero los efectos de las heladas y escarchas.

La anchura que el semillero debe tener ha de ser tal que facilite regarlo á mano en su totalidad, y limpiarlo de hierbas extrañas sin necesidad de introducirse en él.

La capa inferior deberá ser de grava ó arena gruesa, para que la humedad no se estanque, y ocasione la descomposición de las semillas y de las tiernas plantas. Encima de esta primera capa ó sea *drenage*, medio de sanear y corregir la humedad excedente del suelo, se levanta un pequeño terraplen de 30 á 40 centímetros de espesor, con tierra convenientemente preparada, ó sea pasada por tamiz, formando un lecho perfectamente nivelado y rodeado de un pequeño muro de tierra comun, algo arcillosa, á fin de que con las lluvias ó los vientos no sufra deterioro. La tierra de este lecho debe ser muy suelta, mullida, abundante en *humus* ó tierra vegetal y mezclada con alguna arena fina.

La siembra se verifica á voleo, ó en filas, procurando la mejor distribución de las semillas; la segunda es preferible, equidistando las filas unos 10 á 12 centímetros unas de otras. Esta disposición permite obtener, en un espacio dado, mayor número de plantas de mejores condiciones de robustez, limpiar completamente de hierbas y gusanos el semillero, y la más fácil extracción de las jóvenes plantas, una por una, sin que pierdan la porción de tierra adherida á sus tiernas raíces, lo que es una verdadera garantía de éxito; pues los tiernos Eucaliptos con las raíces desnudas raro es el que arraiga.

Después de esparcida la semilla, se cubre, tamizando encima un buen mantillo en estado de perfecta sequedad, hasta formar una capa homogénea de dos á tres centímetros; se da luego á dicha capa una pequeña presión uniforme con un pedazo plano de madera, y se riega con regadera de lluvia muy fina, cuidando de que el agua se distribuya con la mayor suavidad y regularidad posible, sin que queden surcos, agujeros, ni ménos salgan al descubierto las semillas.

La siembra en tiestos ó barreños tiene la ventaja de poder trasladar con más facilidad de un punto á otro las jóvenes plantas; dichos tiestos deben tener de 13 á 17 centímetros de altura, aproximadamente. Antes de llenarlos, de muy buena y sustanciosa tierra, se pone en el fondo de cada uno de éstos unos cuantos pedacitos de platos ó tiestos rotos, y encima arena para facilitar la mayor salida posible de humedad; pero en verano, esta misma facilidad con que el agua sale y la mayor evaporación que en ellos se produce, exige que los riegos sean con frecuencia.

Las tiernas plantas principian á salir á los quince ó veinte días, segun sean las especies, la calidad de las semillas y las circunstancias exteriores de la atmósfera.

La siembra en barreños es conveniente para el cultivo en grande escala, y tanto la que se hace en éstos como en tiestos ó semilleros, la planta, después de nacida, forma un plano granizado, espeso y finísimo. Estos barreños han de ser de 40 centímetros de diámetro y 14 de profundidad; suelen ser redondos ó cuadrados, teniendo en el fondo unos cuantos agujeros para la salida de las aguas, y se rellenan primero de cascote y luego de arena y tierra.

Durante nuestra larga residencia en Argel vimos emplear para estas siembras la tierra de brezo en los tiestos ó macetas, así como en los barreños, y á falta de ésta, hacer la mezcla siguiente :

Una mitad de buen mantillo, bien pasado y cribado; una cuarta parte de tierra arcillosa y suave, y el resto de arena, blanca y fina, algo legumosa, si era posible; en seguida ponian en el fondo del barreño y sobre sus agujeros unas chinias ó casquitos de maceta, los llenaban de la citada tierra hasta la altura de 12 centímetros, y tenian cuidado de apretarla y unir la superficie con la mano, á fin de que quedase bien palmeada.

Echaban la semilla á voleo, empleando un gramo de la misma para cada barreño, la que cubrian con 2 milímetros de espesor de tierra de la misma mezcla, y aún mucho más fina, si era posible. Colocaban los barreños á la sombra de un muro, ó les ponian un cañizo por sombrero; pero nunca debajo de árboles, y los regaban con mucha frecuencia con lluvia sumamente fina.

Otros hacian la siembra del modo siguiente: por otoño ó primavera establecian cajoneras montadas sobre piés de un metro de alto, con agujeros en el fondo, y ponian una capa de cascote que los cubria, y otra de grava ó arena gruesa encima, sobre la que echaban otra capa de tierra de brezo cribada, la que regaban bien para que se sentase; sobre ella esparcian la semilla, cribando encima nueva tierra con 1 ó 2 milímetros de espesor. Á los diez ó doce días aparecian, en aquel clima, las dos hojitas del Eucalipto, el cual, al tener cuatro, lo trasplantaban en su macetita para que se desarrollase hasta la altura de unos 20 centímetros. Entónces es cuando la trasplantaban de asiento, en toño, sin necesidad de riegos; pero los trasplantados en primavera los habian de menester con frecuencia en el primer verano.

(Se continuará.)

EL HEREDERO DEL SEÑOR FEUDAL.

En lo interno de una de las más accidentadas regiones del Norte de nuestra Península, cuyos pliegues y repliegues ofrecen á la vista melancólicas y variadas fantasías pictóricas, los montañeses de aquellos lugarejos, para quienes el verano es la estación del ayuno, se entregaban afanosos á la recolección de la castaña, ya bien adelantado el venturoso mes de Octubre, con que terminaba la forzosa y ruda abstinencia del estío.

Habíase puesto el sol; pero la ineludible afición de ánimo que nos crea nuestra relativa posición sideral no trascendia románticamente á aquellos pobres rebaños humanos, para quienes la aurora es sólo la hora del trabajo, y la tarde la del olvido.

Abandonando en masa sus chozas viejas y mozas, hombres y mujeres, desbandados todos por los sotos, recogen, al són de cantos de difícil genealogía, los preñados erizos que caen de aquellos copudos castaños sacudidos por flexibles vatales sin término, no sin que á menudo cueste la faena á los vareadores alguna mala caída por el obstinado empeño de desprender algun erizo rebelde, que se defiende al extremo de una rama inaccesible. El hombre es el mismo en todas las condiciones, pudiendo más en él, para la consecución de un fin, la importancia de las dificultades que la importancia de la cosa.

Pues bien, en este no interrumpido viaje de los mundos, cuya monotonía, para los que en el nuestro somos llevados, sería insoportable, si el otoño no le trajese los suspiros de la partida y la primavera las expansiones de la llegada; no es posible sustraerse á los efectos de luz de la aurora y de la tarde, entre los cuales los últimos se acentúan

más en el corazon de las montañas, y bajo ellos quisiéramos presentar el paisaje para acercar su descripción á la verdad.

Los húmedos prados reverdecen, y las huéspedas cepas, nacidas al favorable abrigo de una pendiente, amarillean, y allá en el fondo de la cañada las rachas precursoras del mal tiempo doblegan los chopos, que parece riñen entre sí mal avenidos, arrancándose los jirones del manto que fué de verde y plata, y que ya arrastra la mermada corriente de un río, ahora oscuro, y que pronto, no cabiendo en su duro lecho de piedra viva, arrastrará también, si es preciso, para ensancharlo, aquellos mismos árboles que crecieron en sus márgenes confiados en la nutritiva humedad de su corriente.

En el áspero declive de la montaña tiene asiento el lugar; no muy lejos, por entre las mallas de la trazante hiedra, apenas logra asomar la ruda mole de sus rojos torreones cuadrados un castillo que fué de los templarios. Jamas hiedra alguna vegetó con más lozanía; sus inextricables mallas ciñen aquellas ruinas, ya para el hombre impenetrables, y se las disputan á los siglos, hasta que un soplo derribe su existencia artificial cualquier día, cayendo como cayó la poderosa orden que fué su dueña. Contra uno de sus frentes, los pastores y leñadores han ido armando tinglados para resguardarse, acercándose confiados é indiferentes á aquellos muros, á que un día, fuertes con su prestigio, no osarán mirar.

Desde el pié de las ruinas puede el espectador dominar dos paisajes bien diferentes, según el punto que elija de su perímetro. Desde uno de sus frentes la vista se espacia por el más pintoresco valle que la Naturaleza y los hombres hubieran podido juntos combinar; nada falta en él de cuanto los pintores saben reunir con arte en un mismo lienzo para ofrecer á la vista un lugar de escena de legendario romanticismo. Encerrado en una cintura de montañas, las más lejanas no puede asegurarse si son sierras ó nubes; fértiles unas, escuetas y picudas otras, pobladas de bosque espeso ó destacando sólo los caprichosos y desnudos picachos sobre el cielo; aquéllas de sombrío color, y otras teñidas de vivísimo rojo por los óxidos del abundante hierro que guarda su corazon. En sus cumbres asientan viejas ruinas de feudales torreones, milagrosas ermitas y rústicas chozas.

El valle, circundado de viñedos plantados en las laderas de sus rojas colinas, tiende su alfombra de prados, cruzados por las mallas de plata serpenteadora de una red de arroyuelos y ríos que allí se juntan y allí derraman los rizados hilos de su límpido caudal.

Brusco era, pues, el contraste al tomar el punto de vista opuesto, desde el cual se encuentra el explorador en presencia del melancólico paisaje que empezamos describiendo. Todo aparece allí limitado; el horizonte se viene encima; tras las montañas que lo cierran se duda que haya más allá.

Las carretas, cargadas de erizos, dejan oír su aguda y monótona canturía, coreada por el airado murmullo de la corriente violentada del río; repercutido por las montañas y exagerado por la soledad, se centuplica el eco de las agrestes armonías, que parecen una invocación á la noche, próxima á despoglar sus alas de crespon.

La campana del lugar se agita con planidero acento, cesando y repitiendo con insistencia periódica su tañido. — ¿Á qué toca? — Llama á los vecinos á practicar una de las obras de misericordia: enterrar á los muertos. Convoca al fúnebre cortejo, de entre el cual han de salir los hombres de buena voluntad para llevar á hombros el féretro parroquial.

Todos están en los sotos y nadie acude; la no-

che avanza y la campana redobla su tañido. — ¿Quién ha muerto? — La muchacha más guapa del lugar.

Aunque el idilio haya dejado de existir mucho antes de que el realismo naciera, hay circunstancias en que la imaginación, predispuesta, incurre en él. Cuando el alma se desnuda de la envuelta grosera de la carne y remonta el vuelo, es el supremo momento de la nivelación; allí no existe ya la tosca y rústica belleza de lugar; el espíritu inmaterial y subjetivo procedente de la madre común desconocida volvió á su seno. En cuanto al cuerpo, la palidez de la muerte ha echado sobre él un velo, que cubre los realismos del ente corporal.

En tal momento es aceptable el idilio y hiere la egoísta indiferencia de los que, engolfados en los pequeños intereses de la vida, desatienden aquella piadosa costumbre, esquivando el conducir á su último lecho de fresca hierba y precoces margaritas á la que en vida alegró con su puro y argentino canto aquellos sotos que con avidez cosechan.

Antes de llegar al pueblo, sobre el río, hay un puente rústico que da acceso á ambas orillas desde los peatones hasta las tardas y pesadas carretas; su pavimento, de gruesos cuartones de castaño, percutido por las herraduras de un cuartago, retumba netamente en la cañada. Sobre el *macho* cabalga un jinete, que por el hecho de serlo, y en tal clase de animal, debe tomarse por persona de viso en aquellas montañas, por más que fuera de ellas pudiese, á lo más, pasar por un gañán acomodado.

«Ya tienen uno para el entierro», pensará acaso el lector, viendo que va á entrarse por el pueblo, ignorando que estas costumbres patriarcales sólo alcanzan á las pobres gentes, y que sería una imprudencia apearse á una persona respetable, á juzgar por los humildes saludos que recibía de las gentes que se encontraba por el camino, casi todos deudores suyos á elevado interés.

Por fin, como la noche se viene encima, y el cementerio está buen trecho del lugar, cansado el cura de esperar y el sacristán de tañer, se deciden á conducir el féretro entre este último y un licenciado del ejército, que aún no se había decidido á reanudar relaciones con sus antiguas faenas; único individuo hábil y desocupado que en el pueblo á la sazón se hallaba. En tanto, el jinete había continuado su camino recibiendo y devolviendo saludos en el trayecto hasta llegar á la ferrería. La ferrería es una forja catalana, un sistema de obtener hierro forjado con gran dispendio de carbon vegetal y poco aprovechamiento de mineral, que sólo puede aplicarse en donde hay riqueza de ambas materias, y que se sostiene por no ser posible establecer otro, por no permitirlo la dificultad de comunicaciones.

Es ya entrada la noche, y la forja, que funciona sin interrupción, rompe el silencio con el ruido sordo y descompasado de su tosco mazo, puesto en movimiento por la no menos tosca rueda de paletas que funciona á impulsos de una abundante caída de agua. El interior de la forja está bañado intensamente por la luz roja que despiden la fragua, cargada de mineral y carbon, cuya combustión activa la tobera con el chorro de viento que deja salir por su hocico de puerco, valiéndose también para ello de un mecanismo elemental movido hidráulicamente.

El que vimos por la tarde jinete en su mulo, sentado ahora en un madero y recostado contra el paredón, ronca innoblemente, cruzadas las manos sobre el abdomen y caída sobre el pecho la cabeza, cuyo rostro, imagen de groseras concupiscencias, de ordinario escarlata, parece ahora, al resplandor de la llamara, forjado toscamente de una pella de hierro recién salida de la fragua.

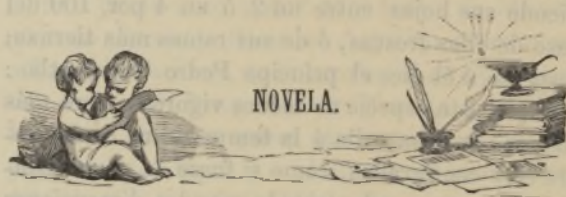
Ha vendido aquella mañana unos quintales de hierro para rejas de arado á cambio de pellejos de vino, según el sistema de comercio allí corriente, y debió de haberlo encontrado de buena cata, á juzgar por lo hondo y estúpido de su sueño.

Entre tanto, el fundidor de turno, en pié, recostado contra el paredón, fija en la fragua su pasiva mirada, empuña con la diestra la palanca con que ayuda y gobierna la marcha de la operación; de modo que, á juzgar por su actitud, podría tomarse por un piquero que vela el sueño de su señor.

Nadie sospechará que el que duerme, arrendatario de la forja, es el seductor de la que han enterrado aquella tarde con el fruto de su debilidad, y aquel operario, el novio defraudado.

No tendría este último más que romper una válvula de las trompas del arca del aire, y el agua, mezclada con el viento, produciendo instantáneamente cantidad de gases, hubiera promovido una explosión que, arrojando los fragmentos, abrasaría á aquel que tan confiadamente reposa sin remordimiento, proporcionándose impunemente eficaz venganza. Pero hace bien en dormir tranquilo, que entre aquellos temperamentos no ocurren jamas violentos choques, y nuestra imaginación, defraudada, se convence que tales personajes no dan asunto para urdir siquiera un cuento, á menos de entrar en los pormenores de un realismo en crudo, inaceptable para cierta clase de paladares.

LUIS OVALLE.



ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

POR

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(Continuación.)

LXII.

Los mozos de doña Ana se habían metido con el *agüelo* por los peñascales, y tomando la vuelta de los cerros que rodean á Casares de la Sierra, se habían dejado caer sobre la carretera que conduce á Montilla, la habían atravesado, y se habían dirigido, por un camino áspero, hacia la sierra del mismo nombre.

El pobre *agüelo* iba *espeao*, y hacía poderosos esfuerzos por sostenerse, porque cada vez que, no pudiendo ya tirar de su alma, aflojaba el paso, ya el uno ya el otro mozo le echaban el caballo encima, le tomaban el flanco, y no con el pié, sino con la pesada estribera *vaquera*, le daban un golpe en el costado que le hacían poner el grito en el cielo.

El pobre hombre se resignaba á su suerte, y apelaba para consolarse al pensamiento de que con su sacrificio había salvado á sus *chorros*.

Pero iba aterrado.

No tenía esperanza.

Se sentía bajo la zarpa del lobo.

Tenía delante de sí, colgado de las narices, un peligro oscuro, contra el cual se sentía sin defensa.

Algunas veces uno de esos accidentes de forma y de color con que engañan las espesuras, le hacía ver al pié de una peña, entre los jarales, una cosa semejante á un sombrero de tres picos en batalla galoneado de blanco.

¿Era un guardia que esperaba, emboscado, el paso de algun bandolero?

El desdichado *agüelo* temblaba de los pies á la cabeza, y sentía una agonía insoportable que le paraba la sangre, le enfriaba el estómago y le ponía todo el cuerpo amargo como una tuera.

Para él era indudable que si sobrevenia la guardia civil, los mozos, ántes de ponerse en fuga, dispararian sobre él sin más aprension que sobre un conejo, y le rematarian para que no pudiese comprometer á doña Ana y al Alcalde.

Los dos mozos de doña Ana no eran otra cosa que dos bandidos juramentados que habian andado mucho al camino, y que, indultados, servian honradamente á su señora, y que, en la apariencia, no cometian otros excesos que ser los matones del pueblo y cortejar sin pizca de respeto á las campesinas que, colonas de doña Ana, querian tener obligados á sus mozos por lo que pudieran aprovechar.

Cuando se habla de libertad y de derechos, nosotros nos encogemos de hombros.

Hay en nuestros campos una múltiple servidumbre mucho más terrible, mucho más onerosa que la del siervo de la gleba en la Edad Media.

¿Quereis acabar con eso que hoy se llama la *Mano Negra*?

Acabad con los caciques, y un aliento de libertad, como una providencia bajada del cielo, hará mucho más fructíferos nuestros campos.

Exterminad la langosta humana si quereis que el derecho y la civilizacion cojan buenas cosechas.

El cacique es la razon más terrible del estado de penuria, y, por consecuencia, del atraso en que se encuentra el país.

Para civilizar es necesario instruir, y para que la instruccion suba á las montañas, baje á los valles, penetre en las selvas, es necesario gastar tesoros.

Mientras el cacique oculte y veje, y sea un bajá de tres colas en su terruño, no puede haber en los campos ni civilizacion, ni libertad, ni pan para el pobre.

El país, en sus dos terceras partes, permanecerá en su estado salvaje.

LXIII.

El pobre *agüelo* tenía las alpargatas muy viejas y habia perdido una.

Los mozos de doña Ana no habian querido detenerse para que se la arreglase.

Así es que el *agüelo* llevaba el pié derecho descalzo, y aunque lo tenía encallecido, y por consecuencia calzado con una especie de zapato natural, tan áspero era el camino, tan erizado de guijarros cortantes y de raíces secas punzadoras, que, al fin, del pié herido, destrozado, empezó á correr la sangre en abundancia.

El sacrificio del pobre viejo por su familia se consumaba.

Aquello iba pareciéndose ya á la calle de la Amargura.

—Por el amor de Dios—dijo el gitano—acordaos de la *marecita* de vuestra alma y del pecho que os dió, y del agua del bautismo que os echaron, y que sois cristianos, y que *Ondivel* castiga á los que tienen duras las entrañas! ¿no veis que voy *descuartisao* y que no puedo más? ¿No teneis *chorrés* vosotros? ¿quisierais verlos como yo me veo?

LXIV.

Á todo esto el gitano, que acababa de pisar un abrojo, dió uno de esos gritos de dolor cuya prosodia pertenece al lenguaje de la desesperacion, y no pudiendo ya más cayó de costado, y con tal desgracia que, al caer, se hirió gravemente en la cabeza contra una piedra.

—¡Pues ya escampa y caian chuzos!—excla-

mó *Chirlata*, que así se llamaba el uno de los mozos de doña Ana.—Oye tú, *Narices*, vamos á darle un tiro en buena parte para que no pene, y al amo y á *on* José les decimos que no hemos podido pasar por otro punto.

Narices meneó la cabeza y dijo:

—Es que no *mus an mandao* eso, y *aluego* que *too* se sabe y ya han escrito mucho sobre *musotros*, y maldita la cuenta que *mus* tiene; y en fin, que mejor es terciarlo sobre un caballo, y salir pican-do *pá* la cueva, que ya está cerca.

—Lo que se va á *jaser* aquí—dijo la voz robusta de un jinete que habia arremetido por un senderillo en el lugar de la escena—es lo que yo mande.

Aquel jinete era Coscorrones.

Se habia presentado sin prevenirse, dejando tranquilamente la escopeta enganchada en el apa-rejo.

Como si nada hubiera tenido que temer.

En efecto, era un bandido de mucho más calibre que los otros, y contaba seguramente con su respeto.

Chirlata y *Narices* le temblaban.

LXV.

Coscorrones habia echado pié á tierra.

—¡A ver! cada uno un faldon de camisa, porque vosotros no gastais pañuelos, y los de la cabeza hacen falta: andando, que se *esangra* este hombre.

—¿*Pus* no te *as güello* tú *mu* compasivo que *igamos*!—se atrevió á decir *Chirlata*, que era más arriscado que *Narices*.

—*Naide*—dijo Coscorrones con esa especie de majestad del que manda, seguro de ser obedecido—te ha *preguntao* la *edá* que tienes ni si te duelen las muelas; lo que *jase* falta es un pedazo grande de vuestras camisas, y á escape.

—Allá va mi pañuelo—dijo *Chirlata* sacando del bolsillo de su chaqueta uno de hierbas.

—Y el mío—dijo *Narices* sacando otro.

—Vamos, se conoce que la señora doña Ana *vus á sívilisao*. Pero esto es de poco tiempo á esta parte; más vale tarde que nunca.

LXVI.

A todo esto, Coscorrones habia cogido la borra que producian unos matojos inmediatos, una especie de yesca, habia puesto un pegujon de ella en la chiforrada que se habia hecho en la cabeza al caer el tío Sones, que así se llamaba el *agüelo*, y le habia restañado la sangre.

Luégo con los dos pañuelos hizo un vendaje.

—¿Y qué *jasemos* ahora?—dijo de muy mal humor *Chirlata*.

—Obedecerme á mí—respondió lleno de autoridad Coscorrones;—á ver, agua de ese arroyo, y rociarle bien la cara que *güelva* en sí, y *asperarme*, que yo estoy aquí en dos periquetes, y *sus* tiene mucha, muchísima cuenta hacer lo que yo os diga.

—*Güeno*—dijo *Narices*;—allá veremos por *aónde* salimos.

—A puerto de salvacion—dijo Coscorrones;—con que no *sus* vayais ni *jagais* *nenguna* *aralá*, porque *mus* veriamos las caras.

Y dejando allí su caballo, se metió por el mismo senderillo por donde habia venido.

LXVII.

—¿Y qué te parece que hagamos?—dijo *Narices* á *Chirlata*.

—*Pus* ver venir, que siempre habrá tiempo—dijo *Chirlata* tomando un sesgo porque no queria decir que tenía miedo á Coscorrones.

El otro se tragó la *partía*, no dijo más, y en-

tramos á dos se aplicaron á hacer volver en sí al tío Sones, que parecia muerto.

Al fin á los tres espurreos abrió los ojos y gimió.

—Vaya, hombre, tranquilízate—le dijo *Narices*—que ya ves tú que te se socorre.

—*Ondivel* *sus* premiará y *sus* dará lo que más falta *sus jaga*—respondió con voz débil el tío Sones.

Y volvió los ojos cuanto pudo, como buscando junto á sí al santo ó la santa que habian hecho el milagro de que aquellos lobos no hubieran dado fin de él.

No sabía el pobre que el milagro lo habia hecho un tigre.

LXVIII.

Coscorrones, entre tanto, encorvado, perdido entre la maleza, habia adelantado como un zorro.

De improviso se puso de pié, saltó un jaral, y cayó como una pantera sobre un hombre que estaba agazapado al otro lado.

Era un gitano.

Paquiro, hermano de Milagritos, hijos los dos del tío Sones, y cuñados respectivamente de Goliche y de Aurorilla, esposa de *Paquiro* y hermana de Goliche.

Éstos y los dos *chorrés* pequeños, formaban con el *agüelo* aquella tribu de andarríos.

De la misma manera que Aurorilla habia ido á Casares de la Sierra á buscar al alcalde para que socorriese á su señor, *Paquiro* se habia ido á la husma, para saber qué hacian de él y adónde le llevaban.

Aurorilla, *esturreada* por el alcalde, se habia ido al lugar donde la esperaban con los *chavales*, Goliche y Milagritos.

Enterados de lo que pasaba, y de que en vez de socorrer á Aurorilla la hubiera matado el alcalde á no ser por la *señorica*, pusieron el grito en el cielo, y determinaron ir á buscar á *Paquiro* y *ajuntarse* con él y á que *juese* de *toos* lo que *Ondivel* quisiese.

Se puso al perro estropeado y asmático sobre el rastro de *Paquiro*, y aunque el bicho estaba casi exánime, como si hubiese sentido los mismos efectos que sus amos, sacudió peniblemente las orejas, meneó la cola como preparándose, hizo un esfuerzo, salió con un trotecillo cochinerero, se le calentaron al fin las patas, y partió como si hubiese estado en sus mejores tiempos.

Esfuerzos de la vejez por el deber, ó por un quid misterioso, por ese instinto de lealtad que hay en estos animales respecto á sus amos.

El asno hizo tambien un esfuerzo, y no parecia sino que estaba en lo mejor de su edad de jumento.

Las gitanillas llevaban á sus *chorrés* sobre las caderas.

Y así iba la tribu, lanzada, anhelante, dispuesta á arrostrarlo todo por el pobre *agüelo*.

¿Ni cómo podia ser de otra manera teniendo ellos la sangre flamenca, siendo, en fin, de legítimo *arale egipciano*?

¿Y qué hermosas iban Aurorilla y Milagritos!

Excitadas, anhelantes, encendidas, arrojando fuego por los negros ojos, con la expresion de un valor salvaje, con un heroismo *sui generis* y rezando á la par, para que los amparase, á la Santísima Virgen del Carmelo.

LXIX.

Al fin el perro, y cabalmente cuando no podia más, llegó á *Paquiro*.

Éste estaba pálido como un muerto.

Ya habia sido entregado el tío Sones á los dos mozos de doña Ana.

Estaban cerca del lugar y casi en el punto mismo en que Coscorrones había entrado en escena.

Paquiro se puso más pálido cuando vió á los suyos, y les dijo:

—Aquí no hay más que echarse el alma á la espalda, sorprender á los dos que llevan al *agüelo*, quitarles las escopetas, matarlos si es menester, y *aluego* que sea lo que Dios quiera: dejadme, que yo voy á ver: están ahí á dos pasos.

Y adelantó cautelosamente.

Poco despues cayó sobre él Coscorrones.

LXX.

—Llama á toda tu gente y que venga.—le dijo Coscorrones.

Paquiro se aterroró.

Conocía á Coscorrones.

—¡Por el amor de Dios, *comparito!*—exclamó—¡que yo no sabía que su *mersú* andaba en esto!

—Os voy á dar el *agüelo*—dijo Coscorrones;—estropeadillo está el hombre, pero cosa mala nunca muere: os lo lleváis, os vais de esta tierra *aonde* no parezcáis más, y en paz y jugando.

—¡Que *mus* va su *mersú* á dar el *agüelo!*—dijo Paquiro no queriendo creer á sus oídos—¡por la *salusita* de su *mersú!*

—Si, llámalos que estoy de prisa y es menester acabar.

Paquiro se metió los dedos en la boca y lanzó un silbido rasgado, poderoso.

Un momento despues estaba allí la tribu, sin faltar el perro ni el asno.

—¡Vaya un par de *barbianas!*—exclamó Coscorrones, en quien lo cortés no quitaba lo valiente;—aunque no fuera más que por vosotras era cosa de perdonar al *agüelo*.

—¡Que sí, que sí, *geñó!*

—¡Que el *probesico* no tiene culpa!—gritaron al mismo tiempo las dos gitanas.

—Y si la tiene—dijo Goliche—aquí estamos nosotros para pagar por él!

—¡Con nuestra sangre!—dijo Paquiro.

A todo esto los pequeños lloraban que se las pelaban.

Eran inteligentes y comprendían que la cosa que sucedía no era *güena*.

—Vamos, venid conmigo—dijo Coscorrones.

Poco despues los gitanos, las gitanas y los gitillos se arrojaron dando alaridos sobre el tío Sones, al que veían ensangrentado.

El perro le olía, meneaba la cola y gruñía dolorosamente.

El asno parecía profundamente pensativo.

(Se continuará.)

LOS JARDINES DE MADRID.

EL DEL SEÑOR PASTOR Y LANDERO.

Cuando se pasa por la calle de Goya, nada indica en aquella monótona hilera de casas iguales, que se oculte tras ellas uno de los jardines más notables de Madrid. Es más, se llega al ancho portal de la morada del Sr. Pastor y Landero, se penetra en la antesala, se entra en su despacho, decorado con sencillez más que con severidad, y nada revela allí la presencia de los primores que se atesoran.

El Sr. Pastor y Landero hace con las flores lo que el árabe con las mujeres que ama. Su jardín es como un harem, oculto á la mirada de los profanos.

La trasformación comienza en cuanto las cortinas de la antesala se descorren y se penetra en la

estufa. Parece que se ha hecho un viaje, que se está lejos, muy lejos del Madrid triste y desabrido, que, aún á mediados del mes de Mayo, tiene que adornar con rosas de trapo los altares de la Virgen, y poner flores contrahechas en los populares pitos de San Isidro.

Aquella *serre* es como un oasis en medio de un desierto; las plantas tropicales encuentran allí un hogar, y extienden pomposamente sus hojas de abanico, formando doseles que recuerdan el toldo que improvisó Pablo para librar de la lluvia á Virginia; crecen con sus extrañas formas, con su variedad de tonos del color verde, y revelan el exquisito é inteligente cuidado que reciben. Allí ha crecido y se ha desarrollado el *balautium antarticum*, especie apenas conocida en Madrid.

De la *serre* se baja al jardín y se encuentran las camelias: son la avanzada de las maravillas que luego sorprenden. No se ven aquí alamedas de árboles, ni bosquecillos recortados de boj, ni plazoletas enarenadas; el jardín del Sr. Pastor y Landero es un estudio de flores, un laboratorio donde se perfeccionan, se cuidan, se miman, mejor dicho, los productos más bellos de la Naturaleza. Es, en fin, el jardín de un *amateur* holandés.

Le componen, como indica bien el grabado, una serie de bien dispuestas estufas, donde el calor, el aire, la luz, todo está estudiado con ese amor que la inteligencia emplea en todo lo que excita cariño. Las flores allí, crecen como el niño en el regazo de la madre; las plantas se desarrollan como la obra que realiza la belleza en el taller del artista.

Allí, combinando simientes y tierra, trasplantando plantas, se ha llegado á obtener las variedades más notables; la de tulipanes es asombrosa, la de petunias, romelias y dracenas, admirable.

La colección de vidularias, de hoja estrecha color verde oscuro, rayado en la parte de afuera, de rojo intenso en la de adentro, constituye una maravilla; allí es, quizá, el único jardín de Madrid donde se cultivan las plantas carnívoras que es preciso alimentar con gusanos; allí, el botánico más conocedor de las familias de plantas, se encontraría sorprendido ante la variedad de especies que ha logrado obtener el Sr. Pastor y Landero.

El inteligente propietario de aquellas maravillas es marino; surcando los mares, en medio de las tormentas, adquirió por las flores esa afición que en él es un culto. Pero no se ha limitado á cultivar platónicamente sus plantas, ha propagado su culta afición con la constancia de un apóstol, y á él se debe la creación de la Sociedad de Horticultura; él es el alma de las Exposiciones que desde hace algun tiempo se celebran en los jardines del Buen Retiro, y desde que comienzan las instalaciones hasta que el certámen acaba, no vive, no descansa, se traslada, puede decirse, á los jardines del Buen Retiro, de donde no sale mientras la Exposición dura.

Hombre de mundo, gozando de generales simpatías en todos los círculos sociales, ha logrado asociar las damas más notables por su elegancia, por su hermosura y por su cuna á su obra, y no hay señora aristocrática que no se engalane en alguno de estos días de primavera con el distintivo de patrona de la Sociedad, que ya han presidido la Marquesa de Bendaña y la Condesa de Villagonzalo. ¡Qué dos presidentas para Exposiciones de flores!

El Sr. Pastor y Landero tiene, además de la de las plantas, otra afición que se deriva de ella y la complementa: la de los cristales tallados. La flor, al llegar á los salones para servir de gala y adorno, necesita una base, un trono desde donde ostentar su belleza. Nada más á propósito para esto que el jarrón ó el búcaro de cristal tallado. En los salones del Sr. Pastor los hay de las más artísti-

cas y caprichosas formas; esbeltos como palmeras, abiertos como el cuerno de la abundancia, caprichosos siempre, presentan el más maravilloso de los aspectos cuando exhalan desde ellos sus perfumes las flores.

La vajilla, de cristal tallado, con dibujos esmerilados que reproducen las fábulas de Lafontaine, es una obra artística digna de la mesa de un príncipe. Ha costado más que si fuera de plata, y más vale por su caprichosa labor y su primoroso trabajo. En una noche, colocada la vajilla sobre una franja roja, destacándose en un mantel blanco, al lado de las *corbeilles* y de los grupos de flores, herida por los rayos de las luces, el efecto que causa es mágico.

El Sr. Pastor ha obtenido premios en todas las Exposiciones donde se ha presentado; bien los merece. El cultivo de las flores y de las plantas es uno de los detalles que revelan la cultura de los pueblos; la flor es ya un elemento indispensable para adornar la mesa del banquete, para lucir en los salones, para embellecer el hogar, y el señor Pastor es un propagandista infatigable de este ramo.

Mucho necesita España adelantar en él, y mucho se ganaría si tuviese imitadores el Sr. Pastor y Landero.

LAKASAB.

EL CABALLO DE LOS GAUCHOS.

El gaucho nace con la idea de que el hombre no es sino un parásito, hecho para ocupar el lomo de un caballo, sola función en la que tiene verdaderamente la libre disposición de sus facultades; así se les ve embriagados, que no pueden tenerse derechos cuando están á pié y que conservan su equilibrio á caballo.

Por mucho que haga el caballo para librarse de su peso, no lo conseguirá; las piernas del jinete son como tenazas, á pesar del estado de su cerebro. El gaucho tiene las piernas más ó menos arqueadas, y naturalmente, mientras más arqueadas están, se sujeta mejor. En tierra, sus movimientos son torpes, como los de ciertos monos cuando descienden de sus árboles; andan mal y tienen los piés vueltos para dentro, como los patos. El extranjero que no los conoce los acusa de perezosos, y es un error; á caballo no hay hombre más activo; su paciencia y constancia para sufrir las privaciones de todas clases parecerían milagros á un simple mortal. Si se le quita el caballo, ya es otra cosa; se sienta en cuclillas y no puede hacer nada.

Darwin no ha sabido adivinar al gaucho, porque en su *Viaje de un naturalista*, para dar un ejemplo de la pereza del gaucho, cuenta que estando en un sitio donde faltaban brazos, se dirigió á uno de aquellos hombres y le preguntó por qué no trabajaba; á lo que le respondió tristemente: «Soy demasiado pobre para trabajar.» El filósofo se había admirado de la respuesta, pero no la había comprendido: cuando se conoce ese pueblo se comprende fácilmente la frase. El gaucho había querido decir que habiéndosele robado su caballo, no podía trabajar, pues no le ocurría ocuparse en nada sin estar á caballo.

Comprendemos que la afición al caballo pueda llegar á ser una segunda naturaleza, porque no hay medio de locomoción más agradable que viajar á caballo: en efecto, excepto en un tren express, y entonces no se ve el país, se experimenta siempre alguna fatiga, ya sea andando, nadando, remando, y aún en velocipédo: á caballo, el movimiento es casi nulo para el jinete, y si se tiene un buen caballo no hay ni que ocuparse en escoger el camino.

Volar ó ir dulcemente por cualquier terreno, atravesar rios sin mojarse y subir montes sin cansarse, es sin duda el colmo del goce. El placer de ir á caballo no descansa sólo en el hecho de moverse sin esfuerzo, sino está aumentado con la idea de que no se está sobre una máquina inconsciente, sino sobre un sér organizado, que vive y siente como nosotros, nos comprende y toma parte en nuestros placeres.

Hé aquí una anécdota del *Viaje* de que hemos hablado. Tenía trece años y deseaba mucho comprar un caballo que había visto varias veces: un animal difícil de domar y con mirada de fuego bajo su crin de león. Su propietario pidió un día todo lo que poseía y vino á ofrecérmelo. Pedí permiso á mi padre, y provisto de esta fuerza moral, añadí unos 30 shilling y me fui á buscar al dueño de aquel animal que tanto me gustaba: despues de algunas vacila-

ciones cerramos el trato. Yo estaba encantado; lo llevé primero de la mano, dejándolo pastar á su gusto, y despues me arriesgué á montarlo: se portó muy bien conmigo, lo que no hacia con los otros, pues nadie podía montarlo diez minutos; lo que me halagó mucho. Un día fui á asistir á un herradero, donde encontré unos treinta gauchos que corrían los búfalos y los toros.

La cosa es dura, y aún peligrosa, pero no bastante para aquellos intrépidos jinetes, porque despues de haberles cogido volvian á soltar los que habían sido más difíciles de capturar, y los corrían, cargándoles hasta que los tiraban á tierra con el pecho de sus caballos.

Yo estaba parado tranquilamente, y mi caballo parecia de piedra, aunque sus ojos no se separaban del teatro de las hazañas de sus colegas.

De pronto sueltan un enorme toro, que se precipita con la cabeza baja hácia el campo. Tres jinetes, de los más vigorosos, salen uno despues de otro y cargan á toda carrera

al toro furioso: tres veces por un ágil movimiento los evita y se encuentra libre: en aquel momento, sea que yo hiciese un movimiento involuntario con mis manos ó con las piernas, mi caballo se lanza, y con gran velocidad cae sobre el toro como una bala, le alcanza en medio del cuerpo y le tira por tierra; despues se para y no se mueve: yo lo recogí, y volví galopando corto en medio de los aplausos de la gente. Era la primera vez que me aplaudían, y preciso es confesar que es muy agradable.

El público ignoraba que yo no tenía parte en aquella hazaña, y yo me guardé muy bien de decirlo. Es evidente que el caballo había sido ya empleado en aquel sport y que se acordaba de él.

A pesar de todo esto, el indio de las Pampas está, si es posible, más unido á su caballo. Los de los gauchos son demasiado baratos para que una inteligencia íntima se establezca entre ellos y el jinete. Los gauchos tienen caballos sin comprarlos, mientras que el indio está obligado á pro-

curárselo; además, por su vida salvaje, y que no es sino una caza continua, se sirve del caballo con más sutileza, y como este estado de cosas existe desde hace siglos, la herencia se manifiesta en los animales como en los hombres, y los dos no forman sino uno. El caballo indio es más dócil, comprende mejor á su amo: un simple movimiento de la mano basta para guiarlo.

El gaucho trabaja mucho para llegar á desarrollar la delicadeza de la boca de su caballo: el caballo indio nace con una boca que se puede dirigir con una seda. El gaucho puede dormir en la silla; el indio puede morir allí.

En las escaramuzas de la frontera se citan muchos ejemplos de guerreros muertos sobre su silla, que costaba mucho trabajo arrancar de encima de su corcel. Sin embargo, aún entre los gauchos, donde el caballo no está en gran estima, se encuentran ejemplos de adhesión muy notables y de unión íntima entre el hombre y su naturaleza.

Hé aquí uno: cuando Rozas, aquel hombre de hierro y



JARDIN DEL SR. PASTOR Y LANDERO.

de sangre, era dictador de la República Argentina, se fusilaban sin piedad los desertores del ejército cuando se les cogía. Hubo un hombre, llamado Santa Ana, que logró durante siete años burlar la vigilancia de sus perseguidores, sin dejar, sin embargo, las cercanías de su habitación, gracias á la maravillosa sagacidad de su caballo. Cuando descansaba en el campo, pues nunca dormía bajo techo, su caballo vigilaba. Cuanto apercibía á alguno en el horizonte, corría á su amo y lo sacudía con los dientes por los vestidos. El desertor se levantaba, saltaba á caballo, y en un segundo desaparecían en los vastos espacios cubiertos de yerbas y plantas silvestres que los ocultaban á las miradas. Aquel animal era extraordinario; y aún podríamos citar otros mil hechos. Á la larga, aquel tiempo de terror tuvo su fin y el tirano cayó del poder: entonces Santa Ana salió de sus escondites, donde había vivido con su caballo, y se unió á sus compañeros.

El gaucho, acostumbrado á atravesar todos los días gran-

des distancias, á ver rápidamente y juzgar en un segundo, á estar pronto á todo, fatiga, hambre, sed, á soportar los cambios de temperatura más extremados, difiere de nuestros labriegos tanto como es posible á dos hombres diferenciarse uno del otro. Lo mismo sucede á sus caballos. No son bonitos, no tienen acciones, llevan la cabeza muy baja para oler mejor el camino; su instinto está muy desarrollado, y puede decirse que el ojo del milano, que abraza, por decirlo así, todo el llano cuando permanece suspendido en el aire, no es más justo que la nariz del caballo de las Pampas.

A veces se ven los rebaños de caballos salvajes en las Pampas, emigrar de pronto para ir á distancias de 20 y 30 millas; ¿cuál es el motivo? El agua que falta ó la yerba que empieza á secarse. Esos animales, de olfato desarrollado, sienten y adivinan la dirección que es preciso tomar para encontrar mejor pasto y agua abundante, y sin embargo, en medio del verano es bien difícil percibir el me-

nor viento cargado de vapores de agua que pueda guiarlos.

El gaucho pretende que su caballo huele al indio; la invasión india, bajo la que están constantemente, les produce un temor continuo, temor justificado, porque entonces sus casas arden, las familias huyen con sus animales, y todo el país queda en derrota. Cuando por casualidad la invasión amenaza, los caballos son los primeros que dan el quién vive, se ponen nerviosos, corren por todos lados, relinchan y advierten á sus dueños.

Al pasar cerca de un campo de indios, los caballos rehúsan avanzar, á menos de dar un gran rodeo.

En aquel país no es el perro el amigo del hombre, sino el caballo; nosotros no podemos tener idea en Europa de lo que puede ser un caballo; no le dejamos bastante iniciativa: á fuerza de cargarlo de arneses, de bocados, de martingalas, se convierte en una máquina que es preciso dirigir en lugar de dirigir á su jinete, lo que sería más lógico.

El gaucho, cuando recorre las Pampas de noche, para estar más seguro de evitar las madrigueras, los hoyos y lagunas que él no puede ver, se acuesta horizontalmente sobre su caballo. Este pone la nariz en tierra y marcha al paso que prefiere. No aconsejaremos a nadie dar un paseo de este modo, porque es probable que los guardias de orden público lo detendrían como a un loco; pero tenemos oído que se experimenta una sensación deliciosa, alguna cosa como hacer la plancha sobre un mar tranquilo y en un tiempo templado.

J.

LA COLONIA DE SAN JUAN (HUESCA).

Hace días presentó el Sr. Conde de Parsent a la Sra. Duquesa de Denia y Tarifa al Sr. Oliver, hijo del propietario de la citada colonia, é inventor de un arado para la plantación de viñas.

La distinguida dama, que tanto interés demuestra siempre por la agricultura y los adelantos que puedan influir en su desarrollo y prosperidad, dió una comida en honor del joven agricultor el sábado último.

D. Lorenzo Oliver regresó a España, después de haber permanecido varios años en América, y compró el monte de San Juan, entónces medio inculto.

Al principio, tal vez aconsejado por la costumbre y la rutina, empleó sus tierras en el cultivo intensivo de cereales, importando en la provincia las primeras segadoras y trilladoras de vapor. Surge la crisis vitícola francesa; los vinos oscenses adquieren extraordinario crédito en Burdeos; la producción española resulta insuficiente para salvar el déficit, y en tal momento á este hombre emprendedor se le ofrece el problema de plantar pronto y producir mucho.

Encargó á Inglaterra dos máquinas de vapor; y enganchándolas á un arado de su invención, prepara las tierras admirablemente. Con su arado obtiene una labor de 80 á 90 centímetros de profundidad, removiendo en diez horas laborables 16 millones de kilogramos de tierra. En estas diez horas, y con empleo de 25 hombres planta 10.000 cepas. El arado Oliver es el que hasta el día llega á mayor profundidad, facilitando más que otro la plantación de la vid, por la economía que se obtiene de tiempo y de dinero. El Sr. Oliver calcula en la mitad el coste de la plantación con las máquinas.

Estas máquinas, con todos los aditamentos necesarios para la labor, le importan 12.000 duros.

La colonia tiene más de mil hectáreas: hay plantado un millón de cepas, y dentro de un año habrá el total que consiente el terreno: otros dos millones.

Las máquinas de vapor trasladan al sitio de la labranza una casa con todas las dependencias necesarias para vivir en el campo; de este modo no hay necesidad de regresar al punto de partida. Son una quinta de labor ambulante.

Habiendo tenido necesidad, por haberse retrasado el envío de los sarmientos, de apresurar la plantación, Oliver aplicó la luz eléctrica á las máquinas, obteniendo completo resultado.

Las pruebas de este arado se realizaron ante las autoridades de Huesca, propietarios de aquella región é ingeniero agrónomo. Algunos propietarios han adoptado ya este sistema, á pesar de su coste inicial, colocando á la provincia de Huesca al nivel de las naciones agricultoras más ilustradas.

Este sistema de cultivo es propio también para pequeñas extensiones, y el Sr. Oliver tiene encargadas dos máquinas pequeñas, que funcionarán, no sólo para el cultivo, sino para la tracción, sustituyendo el empleo de la fuerza animal, tan costosa.

El Sr. Oliver viene luchando con la escasez de agua, y construye en la actualidad un pozo artesiano. Tiene sus esperanzas mejores en la construcción de un proyectado pantano en las inmediaciones.

La elaboración del vino la obtiene por un sistema especial que le ha merecido varias medallas.

Como es natural, dentro de la colonia hay talleres de herrería, carretería, pipería, etc., y el manejo de las máquinas de vapor está ya á cargo de españoles.

Basta lo dicho para que se comprenda el espíritu civilizador del propietario de la colonia de San Juan, su iniciativa y sus grandes servicios á la agricultura.

FIESTAS EN GRANADA

CON MOTIVO DE LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO «CORPUS CHRISTI».

Día 22 de Mayo.

La tarasca, gigantes y cabezudos, precedidos de música y acompañados de la guardia municipal á caballo. Fuegos artificiales.

Día 23.

Diana por las músicas de la guarnición. A las doce el Excmo. Ayuntamiento saldrá de las Casas Consistoriales con el escudo de Granada, dirigiéndose á la plaza de Bibarambla.

Á las seis de la tarde se inaugurará en el Salon la rifa de beneficencia, que está á cargo de la ilustre Junta de damas de Honor y Mérito, donde se hallarán expuestos los ricos y variados objetos que se destinan á la misma.

Á las ocho de la noche, hasta las doce de la misma, la poética y tradicional velada en la plaza de Bibarambla é iluminación general por el vecindario.

Día 24.

Á las diez de su mañana saldrá con la mayor solemnidad, de la Santa Iglesia Metropolitana, la procesion del Santísimo Sacramento.

Á la una de la tarde se inaugurará en su local, ex convento de Santo Domingo, una Exposición de labores de señora, organizada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de esta provincia.

Á las cuatro de la tarde, primera corrida de toros, en la que se lidiarán seis de la acreditada ganadería del señor Marqués del Saltillo, por las cuadrillas de los afamados diestros Lagartijo y Cara-ancha, cuyos productos, igualmente que los que se obtengan en la corrida inmediata, se dedicarán á la redención del servicio de las armas de los mozos del cupo de esta capital, á quienes toque en suerte.

En la noche tendrá lugar una magnífica velada, en los paseos del Salon y jardines de la Bomba, donde se colocará una espléndida iluminación de gas, 15.000 bombas á la veneciana y una luz eléctrica de variados colores. Esta velada la amenizará con sus armoniosos acordes una banda de música.

Á la media noche celebrará la distinguida Sociedad Casino Principal un brillante baile de etiqueta, por convite.

Días 25, 26 y 27.

Real feria de ganados,

que se inaugurará en el paseo de San Sebastian, á las seis de la mañana del primero de dichos días, asistiendo en el mismo y los dos siguientes una banda de música, que tocará escogidas piezas hasta las ocho de la mañana.

En las noches de los tres referidos días se verificarán las mismas veladas que en la del 24, en los paseos del Salon y jardines de la Bomba.

El 25, á las dos de la tarde, se inaugurará la

Exposición regional de Bellas Artes,

Provincial de Industrias y Artes retrospectivas, ésta en los salones de la planta baja del Excmo. Ayuntamiento y las primeras en el ex-convento de Santo Domingo.

Estas Exposiciones son costeadas por la Excmo. Diputación de esta provincia.

El 27, á las cuatro de la tarde, se efectuará la segunda corrida de toros, en la que se lidiarán seis de la acreditada ganadería de D. Ramon Laffitte y Laffitte, por las cuadrillas de los afamados diestros Lagartijo, Frasuelo y Cara-ancha.

Día 28.

Á las ocho de la mañana se inaugurará en el Palacio de Carlos V, de la Alhambra, la

Exposición de Flores y Plantas.

En este día y los dos siguientes tendrán lugar, en el local de la Exposición, de ocho á diez de la mañana, conciertos matinales á grande orquesta.

También estarán abiertos al público en estos tres referidos días, para que puedan ser visitados de doce á tres de la tarde, los principales Monumentos Históricos y Artísticos que existen en esta ciudad.

En la tarde del 28, y en el hipódromo construido al efecto en los Llanos de Armilla, se verificará la primera

Carrera de caballos,

con arreglo á las bases que la Comisión respectiva anunciará oportunamente.

Día 29.

En la tarde de este día, la Sociedad del Tiro de pichones de esta capital celebrará un recreo, en que se disputarán premios extraordinarios entre los mismos socios y los que concurren de Sociedades análogas de España y el extranjero.

Por la noche celebrará el Ateneo una sesión literaria en el teatro, en honor á la memoria de los Reyes Católicos.

Día 30.

Segunda carrera de caballos.

En la noche de este día, el Liceo Artístico y Literario celebrará una pública y solemne velada musical.

Día 31.

Á las dos de la tarde tendrá lugar, en el Paraninfo de la Universidad Literaria, pública sesión de adjudicación de premios á los expositores y á los laureados en los certámenes literario y musical.

Á las nueve de la noche se quemará en la Carrera de Genil un sorprendente castillo de fuegos artificiales.

Concluido éste, una retreta, organizada y costeada por los cuerpos de esta guarnición, cerrará dignamente los festejos que dedica esta ciudad á enaltecer las glorias de la Religión y de la Patria.

CRÓNICA DE PARÍS.

10 de Mayo de 1883.

El mes de Mayo se presenta más lluvioso que el de Abril; han cambiado los papeles, sin embargo; hay algunos días claros y despejados, en los cuales el sol ostenta sus rayos de oro sobre el pálido azul del cielo, y las elegantes parisienues aprovechan estas horas felices para recorrer la calle de las Acacias, muellemente recostadas en sus carretelas, haciendo escala en el Salon para admirar las bellezas artísticas acumuladas por los pintores en suntuosa Exposición.

Empero es justo que ántes de engolfarme en la descripción de los placeres del gran mundo, demos una vuelta por el aristocrático templo de Notre Dame, donde se celebra una gran fiesta religiosa con motivo del centenario de la fundación de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Las vastas naves de la magnífica iglesia metropolitana están cuajadas de una multitud distinguidísima, todo lo más escogido del *faubourg Saint Germain*, lo más brillante de la colonia española y americana y muchas damas asiduas concurrentes al bosque de Boulogne, que por una tarde consienten perder su habitual paseo por asistir á una ceremonia conmovedora que les es tan grata, y por escuchar la elocuente palabra del padre Montsabré, que es el orador de moda, como si dijéramos el padre Cardona, de París.

El Cardenal Arzobispo presidia la solemne ceremonia con toda la pompa y aparato acostumbrado en Notre Dame, desplegando la música de la capilla á grande orquesta todas las maravillas de las melodías sagradas, que llenan el alma de inefable y conmovedora beatitud.

En las galerías altas se veían en gran número las hermanas de San Vicente, destacándose las blancas corbets de su tocado.

En las sillas, las señoras, elegantísimas, por lo general trajes negros; vimos muchos de terciopelo mezclados con sedas, otros bordados con azabaches, que es la gran moda.

Cuando el padre Montsabré subió á la tribuna, no se sintió ni el más leve susurro en una concurrencia tan grande. El Arzobispo, con todo su séquito, habia tomado asiento enfrente disponiéndose á escuchar la peroración del reverendo padre, cesando al propio tiempo la música.

La oración del gran predicador, muy elocuente, exhortando á las damas para que continúen con fe su obra de caridad, combatiendo la activa persecución de Francia á las congregaciones religiosas. Dijo que hay 1.549 asociaciones llamadas de San Vicente de Paul, repartidas por todo el globo, que extienden los frutos benéficos de su instituto por toda la humanidad.

Eran más de las seis y media cuando las damas salían apresuradas á tomar sus carruajes que llenaban la extensa plaza, sin tiempo ya para dar su acostumbrado paseo por el gran lago del bosque.

El mes de Mayo es el mes de las carreras de caballos y de las Exposiciones. Tres de estas últimas están en estos días llamando la atención del inteligente pueblo parisiense.

Una gastronómica, de artículos alimenticios, tiene lugar en *Cours-la-Reine*. La inauguración fué muy brillante, con excelente música y una gran concurrencia que recorría el espacioso local, lujosamente decorado, y en el cual se exponen, colocadas con tanto arte como gusto, todas aquellas cosas necesarias para surtir una buena mesa. Los vinos franceses están representados en mayoría.

En el palacio de Bellas Artes se ha organizado, por una sociedad benéfica, una Exposición de retratos de persona-

jes contemporáneos. Allí se admiran las fisonomías anti-páticas ó simpáticas de cuantos ingenios han brillado en el presente siglo, en los distintos campos de la política, de la literatura ó de las artes.

Es una galería muy curiosa, historia viva, palpitante, de las glorias de Francia, que recuerda cada época y los sucesos más notables que han tenido lugar.

La entrada cuesta un franco; otro, el catálogo, siendo la concurrencia casi tanta ó mayor que la del Salón; la novedad del asunto es un gran aliciente que ha de rendir fuertes beneficios á La Hospitalidad de Noche, que espera este resultado para ensanchar su esfera caritativa, creando nuevos asilos para mujeres y niños.

En esta Exposición, la caridad y la curiosidad dan buenos frutos; en otras, sólo se rinde culto á la vanidad y á la moda.

EL SALON DE PARIS. — He aquí el gran acontecimiento que con tanta impaciencia se esperaba. Todos los años por la misma época se abre esta Exposición de Pinturas, en la cual se hacen conocer los artistas de mérito, pasando desapercibidos los que no le tienen, como sucede en el mundo, que se eclipsan los que nada valen. Sin embargo, á veces suele suceder que, cual la modesta violeta que entre hierbas oculta su fragante perfume, también algún genio, escondido entre las sombras de la indiferencia pública, llega al apogeo de la gloria por su propio talento, ó por su suerte, sin que nada haya pueeto por su parte para conseguirlo.

Generalmente á esta Exposición anual no concurren los grandes pintores que han conseguido en otras los primeros premios, y por consecuencia, tienen asegurada su reputación y su fortuna. Este es un motivo de decadencia para el gran concurso, y un estímulo para los nuevos artistas que no pueden temer la competencia de los maestros.

Lo primero que se ve al entrar en el vestíbulo es un cuadro histórico, de Castellani, *La Batalla de Jena*; después en el gran salón de honor, ó sea el cuadrado que hay á la entrada, y en veintisiete salas, galerías y jardín, se ven expuestas 4.943 obras de artes, entre cuadros, esculturas y grabados, presentadas por unos 2.500 artistas, que aspiran á obtener un premio, aunque no sea el primero, siquiera como galardón de su trabajo de un año.

Hay muchos cuadros de señoras, varios de españoles; pero es imposible en una primera vista fijarse despacio en ninguno de ellos. La impresión que se siente al contemplar tan gran número de obras es de admiración por el trabajo que representan, y por la importancia de este gran centro artístico, el primero de Europa, donde acuden todos los genios, todas las medianías y todas las nulidades buscando estímulo y recompensa que no siempre encuentran.

En París, como en todas partes, tienen las influencias un imperio absoluto. Es necesaria la lucha, y una lucha enérgica para combatirlas; el que no tenga fuerzas, el que se sienta débil, aun cuando en su mente arda la inspiración sagrada del talento, que se retire. Los premios son para quien puede alcanzarlos.

Las señoras de la aristocracia continúan dando sus animadas fiestas primaverales; son tantas las que se celebran en este mes que nos es imposible reseñarlas todas. Haremos de ellas una ligera mención.

En casa de la Condesa de Beaurepaire, comedia y baile muy brillante. En la gran galería del salón se instaló la orquesta, y después de la ejecución de la linda comedia *Cuatro días en Londres*, se bailó hasta muy tarde. Hubo rigodones, minué, gabota, y por último, un cotillon con campanillas muy divertido.

Lo más notable de la fiesta fué un rigodon hablado que se bailó el año pasado por la primera vez en casa de la Condesa de Montigny, en el cual tomaron parte veinte y tantas parejas. Es muy divertido, pues no sólo se ejecutan las diferentes figuras, sino que se ilustran con graciosas improvisaciones.

Otra interesante *soirée* en casa de la Condesa de Ganay, en su precioso hotel de la Calle de Francisco I. La Condesa llevaba un traje azul muy elegante, y dirigió su maravillosa fiesta con la mayor discreción y finura; se bailó hasta muy tarde. Los salones, decorados con un gusto exquisito.

Otras reuniones no menos bellas en casa de la Duquesa de Maillé; un baile, el domingo, en la de Mme. Leon Coeselin. Recepción en casa de la Condesa de Avaray, que reunía por primera vez á sus amigos después de su viaje á Oriente. Llevaba un traje de tul, color de fresa, la falda

con artísticos recogidos y el cuerpo de terciopelo *frappé*. Se bailó también.

Al *raout* de la Condesa de Pourtalés asistió una bellísima concurrencia, lo más elegido del *faubourg*, como igualmente, la *soirée* musical que ha dado Mr. Edourd André, en su bonito hotel del boulevard Haussmann.

Los artistas van todos de primer orden, músicos y cantantes renombrados.

La opereta *Lackmé*, de que hice un ligero extracto en mi última crónica, continúa con éxito creciente cada noche. Es el gran *succès* del momento. Mlle. Van Zandt realiza el tipo ideal de la sacerdotisa de la India, haciendo resaltar la deliciosa música de Mr. Leo Delibes.

En las modas actuales tiene el teatro una influencia grande, viéndose, en seguida que se registra un gran éxito, llevar las damas del gran mundo los mismos trajes que han lucido las actrices, es decir, copiadlos del mismo modelo. No hay más que ir al teatro para saber la moda actual más admitida.

Lackmé ha puesto en moda las alhajas indias. Los brazaletes de plata cincelada, incrustados de piedras preciosas, los pendientes redondos adornados de perlas, los anillos simbólicos y los collares brahmines, se ven expuestos en muchos escaparates y se admiran en el cuello y en los brazos de damas muy elegantes.

La parisiense es muy caprichosa y le gusta tomar los adornos de lejanas tierras, pues su horror á lo prosaico y lo vulgar la hace prescribir las fantasías europeas para admitir con júbilo todo lo que llega de las Indias; por eso toma hoy las joyas *Lackmé*, de plata cincelada, como ayer acogió los crespones bordados de la China, las gasas con trama de oro, del Japon, y los vestidos mandarines, tejidos de flores, que se prepara á ostentar en la fiesta japonesa que dará la Duquesa de Biesacia, el 30 de Mayo actual.

Las carreras de caballos están en todo su esplendor. Brillantísimas en Longchamps, donde los mejores caballos se disputan los primeros premios. No menos animadas en Vincennes, donde asiste numerosa concurrencia.

Además de este género de *sport*, de que son tan entusiastas en Francia, han inaugurado otro los aristócratas, que no se repetirá mucho en este tiempo, porque el calor lo hará imposible.

Es un torneo muy divertido: en una sala de la rue Be-nouillos, donde estaban reunidos más de cien títulos, entre ellos el Conde de Bari, que nunca falta á estas fiestas, el de Estampes, el de Pateck, el de Assas, el de Algarra y otros infinitos.

El Jurado lo componían seis de los más entendidos en materias de *sport* y de esgrima.

El torneo se verificó entre treinta lidiadores, que se batieron á la espada, haciendo gala de su destreza y de su fuerza; todos excelentes tiradores.

Después el torneo á caballo, imitando á los caballeros de la Edad Media: uno de los combatientes se presentó en mascarado, demostrando ser un tirador de primera fuerza, que se llevó los honores del triunfo. Se respetó el incógnito, aplaudiéndole y no pretendiendo nadie saber su nombre.

Estas luchas caballerescas son muy del gusto de la juventud aristocrática, porque desarrolla las fuerzas y se adiestran en el manejo de las armas, preparándose á combates que pueden tener lugar con frecuencia, bien sea en los campos de batalla, ó en las luchas sociales de la vida.

LA BARONESA DE WILLMONT.

NOTICIAS GENERALES.

La inauguración de la Exposición de la *Sociedad Central de Horticultura* se verificará en el jardín del Buen Retiro el día 27 del corriente, donde también tendrá lugar, el mismo día, el concierto que da el Ayuntamiento en obsequio de los Reyes de Portugal.

Don Francisco Oller, pintor de la Real cámara de S. M., ha tenido la atención de invitarnos para visitar la Exposición de sus obras, en uno de los salones del palacio de *La Correspondencia de España*. Esta se abrió al público el 9 del actual.

El Salón (Exposición de Pinturas) de París está aún en pleno favor. La gente elegante no son solamente críticos y jueces en el Palacio de la Industria; muchos, ocultos bajo un pseudónimo, afrontan el juicio del público, y sus obras no son las menos miradas y notadas.

Bajo el pseudónimo de Dalbert expone la Duquesa Albert

de Luynes un lindo retrato. Mme. Dubriau (Mme. de Herbey) tiene también un retrato, de una firmeza de toque notable. Mme. Baslikirreff, que hace dos años exponía *L'Atelier*, es una verdadera artista. Con el título de *Fran et Jacques* presenta unos niños que salen del asilo asidos de las manos; es una composición fuerte y sincera que revela serios estudios. El nombre de Ruffo que figura en el catálogo, es al mismo tiempo que el nombre patronímico de una ilustre familia italiana, el artístico de la princesa Ruffo de Scilla, dama de honor de la Reina de Nápoles, que ha expuesto exquisitas flores y un retrato. Citémos aún *L'Affiche*, de Mme. Anethan, y el retrato de Mme. de Carrobert por Miss Brisebaue. En la escultura hay una deliciosa estatua de Mme. de Moltede y un busto de Alejandro II, del príncipe Gedroyz.

Los retratos de personas conocidas en la vida parisiense son numerosos. Gervex ha representado á Mme. Beyens con un vaporoso vestido blanco; Mr. Robert Fleury ha enviado un retrato de Mme. Baslikirreff, tan gracioso como el modelo; el de Mme. Achille Fould en japonesa, por Cousnière, es una verdadera sinfonía de rojo. Mme. Humgelford se ha hecho retratar por Mr. Cabanel, el maestro de todas las distinciones y elegancias.

El movimiento que se nota en el *turf* inglés demuestra que llega al período álgido de la vida de las carreras, y que el Derby, Oaks y Manchester-Cup se acercan.

Después de un descanso relativo de unos diez días, empieza el movimiento en Neumarket, Manchester y Epsom. Por el momento aún no hay primer favorito para el Derby, porque *Prince, Galliard y Beau Brummel* se obtienen los tres á 1. Algunos dicen que el favorito será *Galliard*, y que lo montará Ardier. *Ladislav* se ofrece á 1/2.

El domingo 7 apostaron cuatro jóvenes estudiantes salir á las siete de Madrid, á pie, con dirección á Aranjuez, adonde debían llegar á las siete de la tarde, teniendo que pagar la fonda y el importe del viaje de regreso en ferrocarril el último que llegase ó el que se quedase en el camino.

A las cuatro menos cuarto llegaron á Aranjuez los jóvenes D. Tomás Romero y D. Juan Estéban Garrido, estudiantes de Derecho y Medicina, respectivamente, siendo esperados por muchas personas en el sitio denominado *Las Doce Calles*. Dichos jóvenes refirieron los pormenores del viaje, que, á grandes rasgos, fueron éstos: hasta Gatafe la ventaja era de los vencidos, y desde aquí marcharon juntos hasta un kilómetro antes de Pinto, en que nuevamente se adelantaron éstos; en este pueblo los vencedores tomaron un refresco en la estación, así como algún alimento, volviendo nuevamente á emprender el camino con más brio, si se quiere.

Antes de llegar á Valdemoro encontraron á sus amigos sentados junto á la vía, dando muestras del mayor cansancio, y al llegar á este pueblo se declararon vencidos, manifestando su propósito de tomar el tren para regresar á Madrid, como lo efectuaron en el mixto que viene de Alicante.

Entonces los vencedores pidieron informes sobre el camino más corto para Aranjuez, indicándoles el de la carretera, por la cual hicieron su entrada, llegando completamente calados, pues que, según dijeron, á partir desde Valdemoro no cesó de llover.

Segun manifestaron, no salieron, como tenían pactado, á las siete, sino á las ocho de la mañana, lo que justifica que llegaran á las cuatro menos cuarto á este Real sitio.

Después de comer se dirigieron á la estación, donde tomaron el tren que llega á esta corte á las nueve.

Hemos recibido dos cuadernos con extractos de los artículos publicados por Mr. Ch. Joly en el *Journal de la Société nationale y centrale d'Horticulture*. En uno se ocupa de estadística horticola y presenta datos interesantes sobre las importaciones y exportaciones de frutos y vinos en Francia, de los que resulta que la agricultura da un producto muy considerable y que está llamada á desempeñar un papel muy importante en la riqueza y alimentación pública.

También da cuenta de la 23.ª Exposición de horticultura de Ginebra, la que presentó un gran progreso sobre las precedentes.

En el otro, hace una relación de la segunda Exposición de la federación horticola italiana en Turin, verificada en el jardín del Palacio Real, que el Rey había cedido con este objeto, y el Ayuntamiento había votado 40.000 pesetas para los gastos de instalación.

Han presentado hermosas colecciones muy distinguidas aficionados; pero la más importante han sido los frutos. Uno de los expositores era Mr. Cosio, que sólo en 1891 ha enviado 4.714 wagoes de géneros alimenticios á sus sucursales de toda Europa.

En suma, el resultado de la Exposición muy brillante y demostrando los progresos que Italia hace en este ramo de la riqueza del país, y que la aristocracia y clases acomodadas toman una importante parte en este movimiento.

La librería Heinrichsen ha publicado el *Club-Almanach* de este año, obra patrocinada por S. A. R. el Príncipe de Gales, y que figura ya en los salones de todos los *sportsmen* del extranjero.

Contiene el retrato del heredero del trono de Inglaterra, del Duque de Anale y de la Emperatriz de Austria, y doscientos dibujos en el texto, que se compone de una revista de los diferentes acontecimientos *sportivos* del año.

carreras de caballos, cacerías, tiro de pichones, *yachtings* etcétera.

Es una publicación elegante y curiosa que recomendamos a los aficionados. — Precio, 10 pesetas.

El concurso de tiro de pistola organizado en París por Mr. Gastinne Benette ha sido muy brillante.

Mr. Montalivet fué el primero, con 47 puntos.

Mr. P. Gervais, 45.

Vizconde Acerenley, 44.

Mr. Leullier, 43.

Mr. Gorivion Saffel Cyr, 42.

Vizconde Lestrangle, 41.

Duque de Morny, 40.

LA FIESTA DE LAS FLORES. — Tal es el título de la fiesta que para el 19 de Mayo prepara el Comité de la Obra de la hospitalidad de noche, en el Hotel Continental, á beneficio de este asilo, de cuyo Comité forman parte las más elegantes damas y caballeros del gran mundo.

Las actrices del teatro francés, disfrazadas de flores y personificando la rosa, el jazmin, el clavel, etc.; para abrirlas, los kioscos de las cuatro estaciones, y el invierno representado por verdaderas rocas de hielo de muchos metros de altura, en medio de las cuales lucirán á su vez las flores y la electricidad.

Se han vendido en subasta en Londres cerca de 300 acciones de la Sociedad de Grandes Tribunas de las Carreras de Epsom. Las acciones son de 20 libras (500 pesetas) y el último dividendo ha sido de 8 libras. Ofrecidas en varios lotes, se han vendido desde 75 á 84 libras.

Mr. Blanton ha vendido *The Prince*, segundo favorito en el Derby, á Mr. Adrian, en 250.000 pesetas.

En París, los que hacen apuestas aguzan el ingenio. Ahora han inventado el golpe del medio billete, que es medio billete de Banco de 100 francos doblado en dos, que entregan al bookmaker pidiéndoles 5 lises de un caballo. El bookmaker toma el billete, lo echa en su bolsa, y á la noche, al hacer su entrega, descubre que le falta la mitad del bank-note. El hecho se ha verificado el domingo último en Longchamps; el medio billete tenía el número 333 y se entregó á un bookmaker.

El Duque de Hamilton ha tomado su caballo *Ossian*, en el Derby, por 5.000 por 100 en una sola apuesta.

Segun una tradicion conocida de la mayor parte de las gentes del oficio, en los bancos de Terranova hizo descubrir la casualidad las propiedades especiales del aceite, para combatir las olas del mar y la resaca de las olas. Se cuenta que en 1780, el patron de una barca de pesca de Zirikree (Holanda), llamado Juan Tournonks, volviendo de una campaña de pesca de bacalao, fué sorprendido en aquellos parajes por una ráfaga de gran violencia que arrojó su embarcacion sobre los arrecifes: dos ó tres barricas de aceite de hígado de bacalao, proyectadas vivamente contra el costado, se rompieron y se extendieron por el mar al rededor de la barca: en seguida se produjo una calma como por milagro, y el patron vió con sorpresa y alegría que la embarcacion obedecía al timon y pudo salir de aquel peligroso paso; pero la calma no duró sino un instante: apénas se habia alejado de los arrecifes, la furia del mar redobló; pero ya la barca estaba fuera de su alcance, y después de una navegacion sin otros incidentes, volvió á Zirikree.

Juan Tournonks contó el interesante fenómeno al que debia su salvacion, y desde entonces el aceite se emplea en la navegacion para casos como éste.

SOCIEDAD Y TEATROS.

Como preveíamos, la Compañía portuguesa que actúa en el teatro de la Comedia ha tenido un brillante éxito, y bien satisfechos pueden estar la Sra. Lucinda Furtado de Coelho y su esposo del éxito alcanzado.

En las obras que han puesto en escena, *Le Demi monde* y *Dalila*, la Sra. Furtado ha creado dos tipos en que nos ha dado á conocer lo que vale. En la Baronesa d'Auge, del *Demi monde*, se presenta original, llena de naturalidad, sin copiar á las actrices francesas, y hace palpar la vida en cada escena. En *Dalila*, en el papel de Princesa corroboró la idea que ya teníamos de que es una gran actriz. Es preciso verla en el cuarto acto, en la escena con Andrea, ver qué detalles, qué expresion, qué modo de decir. Del señor Furtado sólo podemos decir, y en esto opinamos como la inmensa mayoría del público que acude á aplaudirlo, que es un gran actor, hombre de mundo, y que la fama de que venia precedido la ha confirmado plenamente. El Sr. Eloy muy bien, y dando á su papel toda la vida y sentimiento que exige. En una palabra, gran éxito y brillante y agradable temporada para los concurrentes al lindo teatro de la calle del Principe. Mucho desca el público ver *Divorçon* y *Frou-Frou*, ejecutadas por estos notables artistas. Nos

dicen está preparándose *Teresa Raquin*, que es la obra predilecta de la eminente actriz. Para su beneficio recitará un monólogo escrito expresamente por D. José Echegaray, el que también se ocupa en terminar un drama en un acto para los esposos Furtado Coelho.

Nada notable ha ocurrido en la quincena: sólo las carreras de caballos, de que damos cuenta detalladamente en otro lugar de este número, es lo que ha ocupado la atencion de la buena sociedad de la corte.

En EL CAMPO de 1.º de Junio daremos cuenta de los festejos con que serán obsequiados los Reyes de Portugal, que deben llegar el 22 á Madrid.

La buena sociedad de Madrid ha sufrido una gran pérdida con el fallecimiento del Excmo. Sr. Marqués de Bedmar, acaecido hoy, después de una larga y penosa enfermedad. El Sr. Marqués era un tipo del cumplido caballero; habia desempeñado altos puestos en la diplomacia, era senador por derecho propio, caballero del Toison de Oro y gran cruz y collar de Carlos III y del Aguila Roja de Rusia.

Enviamos á la Sra. Marquesa y familia el más sentido pésame.

NOTICIAS DE CAZA.

Vivimos en plena primavera, en esa bella estacion del año en que la Naturaleza imprime sus galas á las nubes, al campo, á las flores, y todo renace á impulsos de una fuerza que la ciencia explica con sus leyes inmutables y ensalza la poesia con sus cantos de amor.

Vivimos en Mayo, en el mes del renacimiento y de la dicha.

Mientras que la caza atiende amorosa en el campo á la procreacion de la especie, entregándose á los misterios prolíficos, el cazador descansa, dedicándose, cuando más, á buscar codornices en las vegas ó á tirar pichones en los clubs. Las restricciones de la ley han limitado la caza de la codorniz hasta levantar las cosechas, favoreciendo indirectamente la afición al tiro de pichon. Aquí en España se quejan algunos de esa limitacion á cazar los animales de paso en todo tiempo, prescrita en la ley, olvidando que los cazadores de otros países ribereños del Mediterráneo claman por una ley de caza que restrinja esa libertad, calificada por ellos de abusiva.

El tiro de pichon va desarrollándose en todos los países en proporciones extraordinarias. No hay ciudad medianamente culta donde no se halle establecido un club de aficionados á diversion tan distinguida. Y en las que no existe se trata de establecerle. En Italia el *tiri al piccioni* hace furor; en Milan, en Roma, en Florencia, en Padua, en Palermo, en Turin y en todas sus grandes ciudades, un público numeroso y distinguido, del que forman parte las damas más elegantes, asiste á presenciar esas hecatombes de pichones que se realizan con motivo de los grandes tiros anuales de las sociedades respectivas. Lo propio sucede en Francia y España. Los periódicos de sport, valga el modismo, describen con mucho primor y gran colorido los diversos *matches* que se están celebrando, precisamente en estos meses, á par que las reuniones de las sociedades de carreras de caballos.

El ejemplo de los honorables miembros de la Cámara de los Comunes, lejos de imponerse, ha despertado en todas partes una mayor afición á este original sport. Las damas no deben ya protestar del tiro de pichon, pues que el tiro aumenta. El trasnochado sentimentalismo inglés se ha acogido en todas partes con reserva. Porque tratándose de un negocio—como pudiera suceder—el humanitarismo de los ingleses no reconoce límites.

En España tampoco muere el tiro. Sobre que es inexacta la cruel sevicia, á que dicen sujetan al pichon los jurados, es más fácil que obtengan la libertad estos pájaros delante de un *choke-bore* que debajo de un cuchillo de cocina.

Verdaderamente, los ingleses son el mismísimo demonio. En fuerza de inteligencia y constancia llegan al perfeccionamiento en cuantas empresas se proponen realizar. Y esta afirmacion no es gratuita, sino real y demostrada por los hechos. Sus caballos de guerra, de tiro, de carrera, son los mejores; sus armas, y especialmente las escopetas, admirables; sus barcos no reconocen rival; sus útiles de sport, acabadísimos; sus perros... ¡ah!, esto de los perros ingleses merece unas líneas. Con el afán de perfeccionarlo todo hasta el último grado posible, han conseguido que los perros ingleses sean también los más apreciados en Europa, no sólo para la defensa y custodia personal, la guardia de la propiedad y singularmente la caza, si que para las pelucas, la carrera y el lujo. Merced al estudio y cruzamiento de las razas y las especies, realizado con inteligencia y perseverancia, consiguen resultados que apenas podrían intentarse con mediano éxito en otros países. Ahora se proponen nada menos que *construir* perros con asa; y lo conseguirán. ¡Pues no lo han de conseguir si son ingleses!

Se trata sencillamente del perfeccionamiento de aquellas razas cuyos individuos, por sus condiciones de *asimilacion*, por su escaso desarrollo, por la bondad de su carácter, por su aspecto simpático y aun por su originalidad, gozan el privilegio de comer en la mesa, dormir durante el día

sobre el regazo de su ama, pasear en coche, acostarse por de noche en el sofá, ó en una cuna preparada convenientemente, y que en invierno van cubiertos con mantilla, para evitar los resfriados, jaquecas y demas dolencias propias de la estacion.

Ahora bien, como en Inglaterra se protege tanto á los animales, sin que por esto se olviden los naturales del país de sus propias comodidades, han ideado los *perros de asa*, á fin de que las aristocráticas *miss* y las delicadas *lady*s que los usan puedan, sin detrimento de sus vestidos, subirles en el coche, pasarles por algun arroyuelo, sacarles de la cama, llevarles á la mesa; en una palabra, hacerles tan manuales como un abanico ó un frasco de esencias.

Hé aquí el procedimiento:

Cuando el perro es joven se le corta la punta del rabo, se practica una incision en la parte superior y anterior del mismo, se dobla el rabo del animalito, y la parte cortada se introduce en la incision referida, que se cicatriza fácilmente y con prontitud, quedando una especie de asa ó agarradera que da al perro una figura airosa y elegante y sirve de gran comodidad al dueño. De semejante invento no podemos aprovecharnos los cazadores para quienes tan esencial nos es seguir los movimientos de la cola, especialmente en las muestras.

Si los perros con asa se generalizan y los autores de la reforma consiguen ejemplares diminutos, pronto veremos á los *pichotts* servirse de ellos como de dije en la cadena del reloj.

Y á propósito de perros, aunque no de caza, de perros al fin.

El cuerpo de Artillería de la marina inglesa ha dirigido al Almirantazgo una curiosa instancia, en la cual se pide que el perro *Nellie*, que durante toda la pasada campaña de Egipto acompañó á la artillería de desembarco, sea condecorado con una cruz.

Nellie asistió á los principales hechos de armas de aquella guerra, y tomó parte en el ataque de Tel-el-Kebir. Los oficiales y soldados del regimiento le han comprado, con los productos de una suscripcion voluntaria, un collar de plata con una inscripcion honorífica, á la cual quiere añadirse, con permiso del Almirantazgo, la medalla de Egipto concedida á los soldados de su regimiento y la cruz de la Estrella del Jefe.

Será difícil que el Almirantazgo conceda lo que se le pide; pero si se hace una excepcion con *Nellie*, habrá que hacerla también en favor de otro perro famoso *Tottie*, que hizo la guerra de los zulú con el 57 regimiento de infantería de línea, y que fué herido en la batalla de Ginghilo.

Justo es que se premie el heroismo, para estímulo de los perros cobardes y perpetuacion de los hechos gloriosos. *Nellie* y *Tottie* son acreedores á la admiracion del pueblo inglés y á una recompensa nacional. Nosotros mismos debiéramos haberlo ya hecho con nuestros perros heroicos. En la historia militar de los perros españoles se cuentan los héroes por docenas: no hay sino recordar las últimas guerras civiles, en las que los sabios perros de agua vertieron pródigamente su sangre al lado de sus dueños, un coronel ó un oficial unas veces, un sargento, cabo ó soldado otras, casi siempre un corneta. A cada batallon seguian algunos de estos animales sabios y leales. Los historiadores y cronistas de esas guerras citan pasajes interesantes, patéticos, en que figura un perro. Después de la primera guerra civil velanse veteranos lanudos que se arrojaban fieramente sobre el ciudadano más pacífico á quien su dueño le increpaba diciéndole *¡carlista!* Siempre que ha habido necesidad de organizar algun batallon de penados, han salido á campaña los perros: estos voluntarios sabian la instruccion y ladraban y mordian á són de corneta. Algun moro dejó en África sus pantorrillas entre los dientes de un alano, y no faltó perro carlista que durmiera sobre los faldones rojos de una casaca de la legion inglesa.

Pero á nuestros humildes perros no se les concedió ninguna cruz; por lo menos me consta que no la pidieron.

Los tiempos cambian, sin embargo, y el cuerpo de Artillería de la marina inglesa quiere sentar un noble precedente.

Me parece bien el propósito, pero funesto el procedimiento.

Comprendo que el Almirantazgo garantice á *Nellie* y *Tottie* jamon de Westfalia, mortadela y foie-gras á todo pasto. O que les conceda una pension vitalicia y les construya un mausoleo en el Parque de Animales. O que obtenga del Ayuntamiento de Madrid la seguridad de que nos los propinarán el pasto municipal si quieren visitar la corte en verano. Cualquiera cosa, menos la concesion de cruces honoríficas, hasta ahora reservadas á los hombres; porque, francamente, esto me parece ya muy fuerte. Y no por lo que en sí supone, sino por el sintoma, por la tendencia demagógica que revela.

No es de temer que las masas perrunas se ensorberzcan, lleven su dignidad hasta la exageracion y demanden la igualdad ante la ley? Porque si el Almirantazgo accede á la peticion, los perros van á estar irresistibles con tanta personalidad.

El igualitarismo seria entonces terrible.

Si los hombres, por excepcion, concediéramos nuestras cruces de honor á los perros-héroes, lo lógico seria que, por excepcion también, los perros concedieran el bozal á los hombres arrimados á la cola.

La mistificacion nos conduciria irresistiblemente á este resultado.

Y el precedente, repito, seria funesto.

El capitán Bogardus ha propuesto un *match* de 100 pichones, por una suma de 5.000 á 25.000 pesetas, comprometiéndose ademas á colocarse á tres metros más de distancia que su adversario.

CORREO DE PARIS. — Lobos y jabalíes: Hé aquí, según un importante periódico parisiense, la caza del mes último en gran parte de Francia. No son sólo las cacerías de placer las que se han hecho, sino también de animales dañinos. No se caza más que en batidas, que tienen cierto carácter oficial, puesto que son dirigidas por los jefes de *louveterie* (tren para la caza del lobo), debidamente autorizados para la destrucción de estas fieras.

No mencionaré todos los hechos de la semana, pues son muchos los incidentes más notables; pero á fin de dar una idea de la cantidad de lobos muertos, copiaré una estadística de la *Chasse Illustrée*. Solamente en el departamento de Mousc, en el primer trimestre de este año, se han corrido 31 lobos y 33 jabalíes. El total de los premios en metálico pagados por semejante destrucción, asciende á 6.400 francos.

Más interesantes que estas noticias es, para los cazadores, saber que la «Sociedad Central para mejoramiento de las razas de perros en Francia», organiza una Exposición internacional, que se celebrará en el jardín de las Tullerías, en la *Terrasse de l'Orangerie* del 23 de este mes al 5 de Junio próximo.

Los perros para los efectos del certámen estarán clasificados en quince grupos, divididos en ciento cuarenta y cinco especies.

1.º Perros para la defensa del hombre y la guarda de los edificios. 2.º Para la guardia y conducción de ganados. 3.º Jauría para la caza de carrera. 4.º Jauría para caza á tiro. 5.º Perros corredores de pelo corto, aislados. 6.º Perros corredores, expuestos solos. 7.º Perros corredores, no legítimos, expuestos solos. 8.º Perros pequeños de todas razas, aislados. 9.º Perros de muestra (*arrête*); pelones ó de pelo ralo. 10. Perros de muestra de pelo largo. 11. Perros de caza de tiro ó *field-spaniels* (*dambors*, *springers*, *cockers*, *ratiers*). 12. Galgos de pelo corto y de pelo largo. 13. Perros de servicio y caseros. 14. Perros de lujo. 15. Perros de las regiones boreales y australes.

Su clasificación completa se facilita en la Secretaría de la Sociedad, rue Royale, 1.

El Conde de Leconteux de Canleben ha aceptado la presidencia del Jurado.

En los grandes bosques particulares han continuado esas lujosas fiestas cinegéticas, á las que tanta afición existe en Francia. Se han forzado bastantes reses.

Los ingenieros de la ciudad de París tienen la idea y abrigan la esperanza de que se desarrollen, en el *Aquarium del Trocadère* huevos de salmón que han sido remitidos de California.

S.

CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

REUNION DE PRIMAVERA.

DIAS 7 Y 9 DE MAYO DE 1883.

Primer día.

SPANISH MAIDEN.—Para caballos de todas clases criados en España, que no hayan ganado premio.

Matrícula, 300 rs.—Distancia, milla y media.

<i>Billy</i>	cer.	161 lib.	Mr. Baker.	Mr. Pagni.	1
<i>Toby</i>	»	167 »	»	»	2
<i>Satan</i>	4 años.	149 »	»	»	3
<i>Sancho</i>	cer.	162 »	»	»	4
<i>The Don</i>	»	161 »	»	»	5
<i>The Dandy</i>	»	161 »	»	»	6

Ganada fácilmente por cuatro cuerpos.

BARB MAIDEN.—Para caballos morunos que no hayan ganado premio.

Matrícula, 300 rs.—Distancia, milla y media.

<i>White Nile</i>	cer.	161 lib.	S. E. Sr. Gobernador.	Mr. Adye.	1
<i>Lancashire-Lad</i>	5 años.	156 »	»	»	2
<i>Not out</i>	cer.	161 »	»	»	3
<i>Canibal</i>	»	161 »	»	»	4
<i>Reverie</i>	4 años.	149 »	»	»	5

Ganada por dos cuerpos.

THE OMNIUM.—Para toda clase de caballos.

Distancia, vuelta y media.

<i>Harvey Duff</i>	5 años.	180 lib.	Mr. Norton.	Mr. Peyton.	1
<i>Leopardo</i>	»	152 »	»	»	2
<i>Leopard</i>	»	152 »	»	»	3
<i>Partisan</i>	»	152 »	»	»	4
<i>Bedouin</i>	cer.	153 »	»	»	5

Ganada por una cabeza.

GRAN MILITARY.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por militares.

Distancia, una vuelta.

<i>Penn.</i>	cer.	132 lib.	Cap. Healy.	Cap. Lascelles.	1
<i>King of the Garter</i>	»	148 »	»	»	2
<i>Insulaire</i>	5 años.	143 »	»	»	3
<i>Lancashire</i>	»	140 »	»	»	4
<i>True Blue</i>	cer.	148 »	»	»	5
<i>Tel-el-Kebir</i>	»	132 »	»	»	6

Ganada por cuerpo y medio.

PONY RACE.—Para *ponies* que no hayan ganado premio.

Matrícula, 60 rs.—Distancia, tres cuartos de milla.

<i>Smuggler</i>	5 años.	143 lib.	Cap. Lascelles.	El dueño.	1
<i>Roch</i>	»	142 »	»	»	2
<i>Hércules</i>	cer.	158 »	»	»	3
<i>Tommy</i>	»	152 »	»	»	4
<i>Zulu</i>	»	161 »	»	»	5

Ganada fácilmente por un cuerpo.

CALPE STAKES.—Handicap para toda clase de caballos que no sean de sangre inglesa.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, una vuelta.

<i>King of the Garter</i>	cer.	147 lib.	Mr. Campbell.	Cap. Nash.	1
<i>Quickster</i>	»	140 »	»	»	2
<i>Partisan</i>	»	108 »	»	»	3
<i>Canibal</i>	»	137 »	»	»	4

Segundo día.

THE CHANNEL FLEET-CUP.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada.

Matrícula, 100 rs.—Distancia, dos vueltas.

<i>Be Calm</i>	cer.	192 lib.	Cap. Day.	El dueño.	1
<i>Penn.</i>	»	175 »	»	»	2
<i>White Nile</i>	»	143 »	»	»	3
<i>King of the Garter</i>	»	151 »	»	»	4
<i>Tel-el-Kebir</i>	5 años.	168 »	»	»	5
<i>Insulaire</i>	cer.	148 »	»	»	6

Ganada por tres cuerpos.

PONY RACE.—Handicap para *ponies*.—Distancia, tres cuartos de milla.

<i>Smuggler</i>	5 años.	168 lib.	Cap. Lascelles.	El dueño.	1
<i>Cupid</i>	»	133 »	»	»	2
<i>Hinky Dinky</i>	cer.	147 »	»	»	3
<i>Hércules</i>	»	140 »	»	»	4
<i>Tommy</i>	»	137 »	»	»	5
<i>Punch</i>	»	137 »	»	»	6
<i>Derby</i>	»	147 »	»	»	7

THE STAND PLATE.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, más de una vuelta.

<i>Be Calm</i>	cer.	183 lib.	Cap. Day.	El dueño.	1
<i>Leopard</i>	5 años.	151 »	»	»	2
<i>Bedouin</i>	»	147 »	»	»	3

Ganada fácil por varios cuerpos.

STRAITS HANDICAP.—Matrícula, 200 rs.—Milla y media.

<i>Lancashire Lad</i>	5 años.	161 lib.	Cap. Day.	El dueño.	1
<i>Cupid</i>	»	126 »	»	»	2
<i>Not out</i>	cer.	138 »	»	»	3
<i>Canibal</i>	»	133 »	»	»	4

GIBRALTAR MILITARY HANDICAP.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del Ejército y Armada.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, más de una vuelta.

<i>Bedouin</i>	cer.	151 lib.	Mr. Lytleter.	Mr. Dowell.	1
<i>Penn.</i>	»	165 »	»	»	2
<i>Be Calm</i>	»	189 »	»	»	3
<i>Tel-el-Kebir</i>	»	151 »	»	»	4

Ganada por un cuello.

GIBRALTAR SCURRY.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matrícula, 100 rs.—Distancia, media vuelta.

<i>Quickster</i>	cer.	140 lib.	Mr. Mough.	Cap. Day.	1
<i>Leopard</i>	5 años.	168 »	»	»	2
<i>Tel-el-Kebir</i>	cer.	161 »	»	»	3
<i>Not out</i>	»	133 »	»	»	4

SPANISH HANDICAP.—Handicap para caballos españoles.

Matrícula, 100 rs.—Distancia, más de una vuelta.

<i>Billy</i>	cer.	168 lib.	Mr. Balyer.	Mr. Payne.	1
<i>Satan</i>	4 años.	147 »	»	»	2
<i>Toby</i>	cer.	154 »	»	»	3
<i>The Don</i>	»	140 »	»	»	4
<i>Dandy</i>	»	140 »	»	»	5

BARD STAKES.—Handicap sólo para morunos.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, dos vueltas.

<i>King of the Garter</i>	cer.	188 lib.	Mr. Campbell.	Cap. Nash.	1
<i>True Blue</i>	»	144 »	»	»	2
<i>Independence</i>	5 años.	182 »	»	»	3
<i>Lancashire</i>	»	182 »	»	»	4
<i>Insulaire</i>	»	167 »	»	»	5
<i>White Nile</i>	cer.	167 »	»	»	6
<i>Khadive</i>	»	150 »	»	»	7
<i>Canibal</i>	»	161 »	»	»	8
<i>Reverie</i>	»	133 »	»	»	9

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNION DE PRIMAVERA.

DIAS 17 Y 18 DE MAYO, Á LAS TRES Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE.

Presidente honorario, S. M. el Rey.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD Y DEL JURADO.

Excmo. Sr. Conde de Casillas de Velasco.

JUECES DE CAMPO.

D. Manuel Courtoy.

D. José Jover.

JUECES DE PESO.

D. Juan Rutledge.

D. Julio Vidal.

JUECES DE SALIDA.

D. Wilfredo de la Puente.

D. José María Trillo.

JUECES DE LLEGADA.

D. Leopoldo Calderon.

Excmo. Sr. D. Bartolomé Belmonte.

HANDICAPPERS.

Sr. D. Agustín de la Viesca.

Sr. D. Manuel G. Herran.

JURADO.

Excmo. Sr. Marqués de Boil.

D. Carlos Barcia.

D. Jaime Aparicio.

D. Rafael García Vazquez.

D. Juan J. de la Bastida.

D. Jesús de Castro.

ADVERTENCIAS.

1.º Las inscripciones deberán dirigirse al Secretario don Antonio Barroso y Castillo, calle Ambrosio de Morales, número 6, hasta el día 10 de Mayo inclusive, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos desde esta fecha hasta el 13 del mismo mes á las doce del día, abonando matrícula doble.

2.º Toda persona que haga una ó más inscripciones pagará 75 pesetas para fondos de la Sociedad, exceptuándose la que sólo inscriba sus caballos en la del primer día.

3.º Las peticiones de matrícula deberán ir firmadas por los dueños de caballos, los cuales declararán bajo su responsabilidad la raza y edad de aquellos, así como el peso que le corresponde llevar en las carreras de peso fijo.

4.º Los caballos que corran en la primera carrera del primer día podrán inscribirse en cualquiera de las demas, media hora antes de verificarse ésta.

5.º Los dueños de caballos inscritos se obligarán á presentarse al Jurado siempre que, por haber ocurrido dudas sobre clasificación, ó por cualquier otro motivo, se considere necesario.

6.º Para poder correr en los Handicaps precisa haberlo verificado antes en cualquier Hipódromo de la Península ó en alguna carrera de peso fijo de la presente reunión.

7.º El precio de las vallas en el Hipódromo será de 5 pesetas cada día.

8.º Para todas las demas condiciones generales se sujetarán á lo que dispone el Reglamento aceptado por esta Sociedad, del que se facilitarán ejemplares en Secretaría.

9.º La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

PROGRAMA.

PRIMER DIA.

1.º CARRERA.—A las tres y media.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 500.—Handicap para caballos enteros y yeguas españolas y de cruce que hayan corrido y no ganado 1.500 pesetas en carreras formales.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

2.º CARRERA.—A las cuatro.—Premio CRITERIUM, de la Excmo. Diputación Provincial.—Pesetas, 2.500.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzados de tres y cuatro años.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

3.º CARRERA.—A las cuatro y media.—Premio COSMOS del Ministerio de Fomento.—Pesetas, 1.500.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Ingleses nacidos en el extranjero.	Ingleses nacidos en la Península.	Todos los demas.
De 3 años.	50 kgs.	50 ½ kgs.	44 kgs.
De 4 »	57 »	58 »	52 »
De 5 »	69 »	60 ½ »	54 ½ »
De 6 » y cruzados.	71 »	62 »	56 »

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 65 pesetas.

4.º CARRERA.—A las cinco y media.—Premio NACIONAL de la Sociedad.—Pesetas, 750.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

De 3 años.

De 4 »

De 5 »

De 6 » y cruzados.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 40 pesetas.

5.º CARRERA.—A las seis.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Handicap para potros y potrancas, cruzados, de tres años.

Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

SEGUNDO DIA.

1.º CARRERA.—A las tres y media.—Gran premio de Córdoba.—Pesetas, 5.000.—Del Excmo. Ayuntamiento, 3.000; de la Sociedad, 2.000.—Handicap para caballos enteros y

yeguas de cualquier raza, nacidos dentro y fuera de España.

Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 150.

2.ª CARRERA.—A las cuatro.—*Premio PENINSULAR de la Sociedad*.—Pesetas, 750.—Para caballos enteros y yeguas, españoles y cruzados.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.	46 kgs.	50 ½ kgs.	55 kgs.
De 4 »	55 »	59 »	64 »
De 5 »	58 »	62 »	67 »
De 6 » y cerrados.	59 ½ »	63 ½ »	68 ½ »

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 40 pesetas.

3.ª CARRERA.—A las cuatro y media.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.500.—Handicap para potros y potrancas, de tres y cuatro años, nacidos en la Península.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 65 pesetas.

4.ª CARRERA.—A las cinco y media.—*Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña María Isabel*.—Un objeto de arte.—Handicap para caballos y yeguas de todas razas, siendo obligatoria la matrícula de los ganaderos en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

5.ª CARRERA.—A las seis y media.—*COMPENSACION*.—Pesetas, 500 de la Sociedad.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier raza, excepto ingleses, que hayan corrido y no hayan ganado premio en estos dos días.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA.

DÍAS 28 Y 30 DE MAYO DE 1883.

Presidente honorario, S. M. el Rey.

PRESIDENTE.

Sr. D. Pedro Vasco y Vasco.

JUECES DE CAMPO.

Excmo. Sr. D. Pablo Díaz Jiménez.

Sr. D. Francisco Bermudez de Castro.

JUECES DE PESO.

Sr. D. José Sanmartín.

Sr. D. Carlos Romero Paz.

Sr. D. Luis Nin de Cardona.

JUECES DE SALIDA.

Hmo. Sr. D. Rafael Díaz Rogés.

Sr. D. Emilio Calvache.

Sr. D. Antonio Pérez Herrasti.

Sr. D. Antonio Díez de Rivera.

HANDICAPPERS.

Sr. D. Agustín de la Viesca.

Sr. D. Mariano Agrela y Moreno.

Sr. Marqués de Campo-Hermoso.

JURADO.

Sr. D. Fernando Pérez del Pulgar.

Sr. Vizconde del Castillo de Almansa.

Sr. D. Juan Jesús de la Chica.

Sr. D. Eduardo Reillo.

Sr. D. Antonio Lazo de la Vega.

ADVERTENCIAS.

1.ª Las inscripciones deberán dirigirse al Secretario en pliego cerrado, y acompañadas del importe de las matrículas, desde el 18 al 22 de Mayo, de doce de la mañana á cuatro de la tarde. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telégramas, no serán atendidas si no se acompaña su importe realizable ántes de las carreras. También podrán hacerse desde este día y á las mismas horas hasta el 26, y en el Hipódromo, siempre que lo soliciten ántes de dar principio á la carrera anterior á la en que deseen tomar parte, previo el pago de doble matrícula.

2.ª Los caballos que corran en la primera carrera del primer día, se pueden inscribir en cualquiera de las demás media hora ántes de la señalada en el programa para verificarse éstas.

3.ª Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además de la matrícula, pesetas 75, para el fondo de carreras, exceptuándose la tercera del primero y segundo día.

4.ª Toda inscripción deberá ser firmada por el dueño de los caballos que se deseen matricular, indicándose precisamente la raza y edad de éstos, su pelo, así como los colores que vestirá el jockey.

5.ª Para las carreras de peso fijo, habrán de declarar, ba-

jo su responsabilidad, el peso que corresponde á sus caballos.

6.ª No podrá matricularse en los Handicaps ningún caballo que no haya corrido alguna carrera de peso fijo ó Handicaps en la Península.

7.ª El precio de las vallas en el Hipódromo será el de cinco pesetas cada día, para los dueños de los caballos que las quieran alquilar.

8.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento general de Carreras, hoy vigente, donde se hallarán los demás detalles referentes á éstas.

9.ª También se encuentra de manifiesto en dicha Secretaría un cuadro sinóptico, con los resargos de peso á los caballos vencedores, que marca el art. 4.º del Congreso hípico.

10. El Jurado se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

PROGRAMA.

PRIMER DÍA.

1.ª CARRERA.—*Ensayo*.—A las tres en punto.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 750.—Para toda clase de caballos y yeguas nacidos en la Península, que hasta el día de estas carreras no hayan ganado premio en otras formales. Pesos, los del Omnium.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

2.ª CARRERA.—*Criterion*.—A las tres y media.—*Premio del Ministerio de Fomento*.—Pesetas, 1.750 para el primero y 250 pesetas de la Sociedad para el segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados, de tres y cuatro años.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

Edad.	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.	48 kgs.	53 kgs.	57 kgs.
De 4 »	57 »	62 »	66 »

3.ª CARRERA.—A las cuatro.—*Premio de las Señoritas*.—*Handicap*.—Una alhaja.—Para caballos montados por caballeros.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 40 pesetas.

4.ª CARRERA.—*Cosmos*.—A las cinco.—*Premio del Excelentísimo Ayuntamiento*.—Pesetas, 1.500.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Edad.	Ingleses peninsulares.	Ingleses importados.	Todos los demás.
De 3 años.	50 kgs.	60 kgs.	44 kgs.
De 4 »	58 »	67 »	52 »
De 5 »	60 ½ »	69 »	54 ½ »
De 6 y cerrados.	61 »	71 »	56 »

5.ª CARRERA.—*Handicap*.—A las cinco y media.—*Premio de S. M. el Rey*.—Un objeto de arte para el primero.—*Premio de los Sres. Senadores y Diputados por Granada*.—Un objeto de arte para el segundo.—Para caballos y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.100 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

6.ª CARRERA.—*Provincial*.—A las seis.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza, cuyos dueños sean de la provincia de Granada.

Este premio debe ser disputado á lo ménos por tres caballos, y caso de que no haya esta inscripción, se hará un Handicap general.

Pesos, los del Omnium.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

SEGUNDO DÍA.

1.ª CARRERA.—*Nacional*.—A las tres.—*Premio del Casino Principal*.—Pesetas, 500.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

2.ª CARRERA.—*Peninsular*.—A las tres y media.—*Premio de la Excmo. Diputación Provincial*.—Pesetas, 1.500.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

3.ª CARRERA.—A las cuatro.—*Premio de la Real Maestranza de caballería de Granada*.—Una alhaja.—Este premio será disputado por los Sres. Oficiales de los Regimientos montados de guarnición en esta ciudad, sin condiciones de ningún género.

4.ª CARRERA.—*Handicap*.—A las cinco.—*Gran premio de la Sociedad*.—Pesetas, 3.000 para el primero, 500 pesetas para el segundo.—Para caballos de todas razas nacidos en la Península.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

5.ª CARRERA.—A las cinco y media.—*Premio de S. A. la Infanta Doña María Isabel*.—Un objeto de arte.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado premio alguno que ascienda á 2.000 pesetas.

Pesos, los del Omnium.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

6.ª CARRERA.—*Compensacion*.—A las seis.—*Premio del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova*.—Pesetas, 500.—Handicap.—Para toda clase de caballos, ménos ingleses y anglo-árabes, que hayan corrido en estas carreras sin obtener premio alguno.

Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 24 de Abril de 1883, á las dos y media de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Tomás Gana.—3/5 G. á 24 metros.

2.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. José de la Casa.—1/4 G. á 25 metros.

3.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. José de la Casa.—2/5 G. á 26 metros.

4.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 10 pichones, 2 tiradores, contra otros dos.

Sr. Conde de Amarante.—111111111, á 25 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—001011111.—á 24 metros. } G.

Sr. D. José de la Casa.—11110101, á 26 metros.

Sr. D. Guillermo Castellví.—000001110, á 23 metros.

5.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 2 tiradores, contra tres:

Sr. D. José de la Casa.—10111, á 26 metros. } G.

Sr. Conde de Amarante.—111110, á 25 metros.

Sr. D. Guillermo Castellví.—11000, á 23 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—10000, á 24 metros.

Sr. D. Juan Goizueta.—10111, á 24 metros.

6.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.

Sr. D. Guillermo Castellví.—11011.—101.—G. á 27 metros.

S. M. el Rey.—11101—100, á 25 metros.

Sr. D. José de la Casa.—11011—00, á 26 metros.

7.ª Píña.—Á 22 metros: carambolas.—6 tiradores.

Sr. Conde de Amarante.—12—12—G.

Sr. D. Carlos Calderon.—12—10.

8.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. Conde de Amarante.—3/2 G. á 30 metros.

9.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. José de la Casa.—1/4 G. á 26 metros.

10.ª Píña.—Igual á las anteriores.

Sr. D. Guillermo Castellví.—1—11111—G. á 24 metros.

Sr. Conde de Amarante.—1—11110, á 26 metros.

11.ª Píña.—Igual á las anteriores.

Sr. Conde de Amarante.—2/3 G. á 26 metros.

La tirada terminó á las seis y media.

A.

Tirada ordinaria del día 27 de Abril de 1883, á las tres y media de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Conde de Theux.—111—11111.—G. á 26 metros.

Sr. Conde de Amarante.—111—11110, G. á 25 metros.

2.ª Píña.—Reglamentaria: á 27 metros: 25 pesetas de entrada.—5 tiradores, en 5 pichones.

Sr. D. Eduardo Anspach.—3/5 G.

3.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 8 tiradores.

Sr. Conde de Amarante.—5/5 G. á 25 metros.

4.ª Píña.—Á 22 metros: carambolas.—6 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—12—01.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—12—00.

Sr. Conde de Crecente.—12—00.

5.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—5/5 G. á 25 metros.

6.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

S. M. el Rey.—1—11111.—G. á 25 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—11110—G. á 26 metros.

7.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11101—1111.—G. á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—10111—1110, á 26 metros.

Tomaron también parte en estas píñas los Sres. Vizconde de Bulría Honda y D. Antonio Soriano.

La tirada terminó á las seis y media.

A.

Tirada ordinaria del día 1.º de Mayo de 1883, a las tres y media de la tarde.

1.º *Match*.—En 5 pichones.
Sr. Conde de Lambertye.—00111—G. á 27 1/2 metros.
Sr. Duque de Alba.—01001, á 26 metros.
2.º *Match*.—Igual al anterior.
Sr. Duque de Alba.—10110.—G. á 26 metros.
Sr. Conde de Lambertye.—10100, á 27 1/2 metros.
3.º *Match*.—Lo mismo que los anteriores.
Sr. Duque de Alba.—11111.—G. á 26 metros.
Sr. Conde de Lambertye.—1011, á 27 1/2 metros.
4.º *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.
Sr. Duque de Alba.—5/8—G. á 26 metros.
5.º *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada.—9 tiradores.
Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—11.—G.
Sr. Conde de Amarante.—11111—10.
6.º *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 14 tiradores.
Sr. Conde de Amarante.—10111—11.—G. á 25 metros.
Sr. Conde de Lambertye.—01111—110, á 27 1/2 metros.
Sr. Conde de Crecente.—11101—110, á 26 metros.
7.º *Piña*.—Á 30 metros: en un pichon, 7 tiradores.
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—1111.—G.
Sr. Conde de Lambertye.—1—11110.
Tomó parte también en estas piñas S. M. el Rey y los Sres. Mateos, Valderrama, Heredia (D. Fernando), Bahía Honda, Soriano (D. A.), San Roman, Goizueta, Gana y Calderon.

La tirada terminó á las seis y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 4 de Mayo de 1883, a las tres y media de la tarde.

1.º *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 14 tiradores.
Sr. Conde de San Antonio.—11111—111.—G. á 25 metros.
S. M. el Rey.—11111—110, á 25 metros.
2.º *Piña*.—Reglamentaria: á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada.—11 tiradores.
Sr. Conde de Lambertye.—5/8.—G. á 27 1/2 metros.
3.º *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 18 tiradores.
Sr. Conde de Amarante.—1—1111.—G. á 25 metros.
Sr. D. Antonio Valdés.—1—1110, á 25 metros.
4.º *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—14 tiradores.
Sr. Conde de Amarante.—1—1111111, á 26 metros.
Sr. Pinson.—1—1111111, á 27 metros.
Tomaron también parte en estas piñas, los Sres. Lopez Bayo, Valderrama, Soriano (D. A.), La Casa, San Roman, Morillo, Heredia (D. Fernando), Castellvi, Bruguera (don Luis), Crecente, Anspach, Castroserna, Adanero y Gana.
La tirada terminó á las seis y cuarto.

A.

Tirada extraordinaria del día 8 de Mayo de 1883, a las dos de la tarde.

Competencia entre dos grupos de tiradores, 10 andaluces y 10 de Madrid: á 10 pájaros cada uno, tirando á 26 metros los cinco primeros y á 27 los restantes.—100 pesetas de entrada cada tirador.

GRUPO DE ANDALUCES.

Sr. Davies.....	0111011111	8
» Pinson.....	1110111111	9
» Valderrama....	0011111111	8
» Valdés.....	1110011111	8
» Delius.....	1001101111	7
» Crooke.....	0001011111	6
» Heredia.....	1101111111	9
» Paul.....	0011100111	6
» Crooke.....	1101101111	8
» Guijarro.....	1110001110	5

Total de pájaros buenos.... 74

GRUPO DE MADRID.

Sr. Anspach.....	1101111111	9
» Lambertye.....	1111011111	9
» Alba.....	0111111111	9
» Gomar.....	1111001111	8
S. M. el Rey.....	1101110111	8
Sr. Udaeta.....	01001 1111	7
» Ahumada.....	0101111111	8
» Lopez Bayo.....	1001111111	8
» Amarante.....	1011110011	7
» Crecente.....	0101010111	6

Total de pájaros buenos.... 79

Ganó este grupo.

La tirada estuvo muy desanimada, pues no cesó de llover en toda la tarde; sin embargo, asistieron á ella bastantes personas, habiéndose dignado honrarla también con su presencia S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. señoras Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia.

La tirada terminó á las siete.

A.

Tirada extraordinaria del día 12 de Mayo de 1883; a las dos de la tarde.

1.º *Handicaps*.—5 pichones.—50 pesetas de entrada y 10 de matrícula.—27 tiradores.

Sr. D. Ricardo H. Davies.—11111—111.—G. á 28 metros.

Sr. D. Arturo Pinson.—11111—110.—á 27 1/2 metros.

2.º *Premio de S. M. la Reina, un objeto de arte*.—10 pichones. 75 pesetas de entrada y 20 de matrícula.—Handicaps: minimum, 25 metros; maximum, 28 metros.

El primero gana el premio y el 60 por 100 de las entradas.

El segundo el 30 por 100.

Sr. D. Fernando Heredia.—1111111111—G. el primero á 28 metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—1111011111—111.—G. el segundo á 28 metros.

3.º *Piña*.—Á 30 metros, de un pichon, 50 pesetas de entrada y 5 de matrícula.—17 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—111.—G.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—110.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—1—110.

Tomaron también parte en estas piñas S. M. el Rey y los Sres. Conde de Lambertye, Pinson, Conde de Gomar, Marqués de Alentós, Duque de Alba, Lopez Bayo, Conde de Amarante, Marqués de Ahumada, Conde de Crecente, Marqués de la Mina, Valdés, Delius, La Casa, Conde de San Antonio, Duque de Tamames, Marqués de Larios, Lopez Guijarro (D. R.), Calderon, Conde de San Roman, Mateos, Marqués de Yarayabo, Victoria de Lecea, Conde de Benalúa, Castellvi, Marqués de Castriello, Crooke, Du Bosc, Heredia (D. T.), Guecco y Arnero.

La tirada estuvo sumamente animada, el día hermosísimo; se cruzaron multitud de apuestas entre tiradores y espectadores, y lo más escogido de la sociedad madrileña se reunió en el recinto del Tirol, habiéndose dignado honrar la tirada con su presencia S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia, de quienes tuvo el honor de escuchar frases muy lisonjeras el ganador del premio de S. M. la Reina, D. Fernando Heredia.

La Sociedad del Tirol, que no omite gasto alguno con objeto de dar brillantez y animación á esta fiesta, ha rodeado el bonito chalet que posee de plantas y flores, ha introducido notables mejoras en el sistema de las cajas para las palomas, y ha hecho cuantos esfuerzos son imaginables para hacer pasar una sesión agradabilísima á la distinguida concurrencia que se ha dignado asistir hoy al hipódromo de la Casa de Campo.

La tirada terminó á las siete y media.

A.

Tirada extraordinaria del día 15 de Mayo de 1883; a las dos de la tarde.

1.º *Gran Handicap de Madrid*.—Á 26, 27 y 28 metros.—12 pichones: 250 pesetas de entrada y 25 de matrícula: 14 tiradores.—El 1.º gana el 75 por 100 de las entradas.—El 2.º el 15 por 100.

Sr. D. Fernando Heredia.—11111111111.—G. el 1.º á 28 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—10111111111—1.—G. el 2.º á 28 metros.

2.º *Premio de las Señoras*.—Un objeto de arte, consistente en una preciosa copa de plata.—Handicap.—Distancia mínima 24 metros, máxima 28: 7 pichones: 50 pesetas de entrada y 15 de matrícula; 41 tiradores.—El 1.º gana el premio y el 60 por 100 de las entradas.—El 2.º el 30 por 100.

Sr. D. Tomás Heredia.—111111—0111.—G. el 1.º á 24 metros.

Sr. D. Guillermo Castellvi.—111111.—0110.—G. el 2.º á 24 metros.

3.º *Shooting-out*.—Á 30 metros: 45 pesetas de entrada y 5 de matrícula: 21 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—1—1111.— } dividida.
Sr. D. Arturo Pinson.—1—1111.— }

4.º *Piña de carambolas*.—Á 23 metros: 25 pesetas de entrada: 14 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—12—12.—G.

Sr. D. Carlos Calderon.—12—10.

Sr. Duque de Alba.—12—00.

Tomó también parte en estas piñas S. M. el Rey, y los Sres. Udaeta (D. S.), Davies, Conde de Gomar, Marqués de Alentós, Lopez Bayo, Conde de Amarante, Conde de

Crescente, Marqués de la Mina, Valdés, Valderrama, Delius, La Casa, Soriano (D. A.), Conde de San Antonio, Duque de Tamames, Marqués de Larios, Lopez Guijarro (D. R.), Victoria de Lecea, Vizconde de Bahía Honda, Heredia (D. J.), Arnero, Morillo, Conde de Adanero, Conde de San Roman, Conde de Benalúa, Marqués de Castroserna, Marqués de Castriello, Crooke, Guecco, Duque de los Castillejos, Drake y Calvo.

La tirada estuvo tan concurrida y animada como la anterior, á pesar de que el día no estuvo tan bueno, pues llovió varias veces durante la tarde.

S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. Infantas Doña Isabel y D.ª Eulalia, se dignaron asistir á la tirada, la cual terminó á las siete y cuarto.

AVELINO.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Abril de 1883.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 53.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pichones contados como buenos.	Total por 100.
S. M. el Rey.	17	3	66	44	67
Adanero (Sr. Conde de).	15	1	31	16	52
Alba (Excmo. Sr. Duque de).	12	2	32	18	57
Amarante (Sr. Conde de).	42	10	138	103	77
Anspach (E. Sr. D. Eduardo).	29	6	104	73	73
Bahía Honda (Sr. Vizconde de).	24	2	61	31	51
Benalúa (E. Sr. Conde de).	8	2	18	7	39
Bruguera (Sr. D. Luis).	10	2	18	8	45
Bruguera (Sr. D. Luis hijo).	5	2	6	1	17
Calderon (Sr. D. Carlos).	22	2	61	35	58
Castell Moncayo (Sr. Marqués de).	17	2	31	10	31
Castellvi (Sr. D. Guillermo).	31	2	87	41	48
Castroserna (Sr. Marqués de).	5	2	8	3	38
Crecente (Sr. Conde de).	32	3	98	60	61
Drake (Sr. D. Emilio).	14	1	34	16	48
Gana (Sr. D. Tomás).	10	1	30	12	40
García Camison (Sr. D. Laureano).	6	1	16	9	57
Goizueta (Sr. D. Juan).	6	2	21	9	43
Gomar (Sr. Conde de).	15	2	42	13	31
Heredia (Sr. D. Fernando).	9	4	41	24	83
La Casa (Sr. D. José).	13	5	38	24	64
Lambertye (Sr. Conde de).	21	4	73	53	73
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	21	5	84	58	70
Lopez de Calle (Sr. D. Javier).	14	1	30	17	57
Mateos (Sr. D. Tomás).	13	1	32	17	54
Mina (E. Sr. Marqués de la).	14	2	26	12	47
Page (Sr. D. Luis).	9	2	16	4	25
Soriano (Sr. D. Antonio).	25	2	62	36	59
Valderrama (Sr. D. Ricardo).	35	4	100	54	54
Yarayabo (Sr. Marqués de).	14	2	40	25	63

Madrid, 30 de Abril de 1883.

A.

ADVERTENCIA.

Terminando con el presente número el primer semestre de EL CAMPO, rogamos á nuestros suscritores se sirvan remitir el importe del próximo, si gustan seguir recibiendo el número sin interrupción. Igual recomendación hacemos á los señores libreros y comisionados. Todo pedido de suscripción deberá ser acompañado de su importe. Se remiten números de muestra á las personas que lo soliciten á la Administración.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

A	v	i	l	a
v	a	l	o	r
i	l	u	s	o
l	o	s	i	n
a	r	o	n	a

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Celebre río de Andalucía.
- 2.º Region de Turquía.
- 3.º Provincia del Austria.
- 4.º Causar algun perjuicio.
- 5.º Equivalente á placer, esparcimiento.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Iruyadeneyra,
IMPRENORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA
VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LÍNEA DE FILIPINAS

De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.
El vapor

ESPAÑA

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Barcelona el 1.º de Junio. Admite carga y pasajeros para los de Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

De Santander á la Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El vapor

VENEZUELA

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Mayo, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE LIVERPOOL Á BURDEOS,

SANTANDER, CORUÑA, VIGO, LISBOA, PERNAMBUCO, BAHÍA,

RIO-JANEIRO,

MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

Viaje de ida

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses...	»	Día 30	Cádiz, todos los meses...	Día 10	Día 12
Burdeos (Penillae), id...	Día 3	» 4	Pernambuco, id...	» 24	» 24
Santander, id...	» 5	» 5	Bahía, id...	» 25	» 25
Coruña, id...	» 6	» 6	Rio-Janeiro, id...	» 29	» 29
Vigo, id...	» 7	» 7	Montevideo, id...	» 5	» 7
Lisboa, id...	» 9	» 9	Buenos-Aires, id...	» 7	» 10

Viaje de regreso

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Buenos-Aires, todos los meses...	»	Día 10	Lisboa, todos los meses...	Día 11	Día 11
Montevideo, id...	Día 10	» 15	Vigo, id...	» 13	» 13
Rio-Janeiro, id...	» 21	» 21	Coruña, id...	» 14	» 14
Bahía, id...	» 25	» 25	Santander, id...	» 15	» 15
Pernambuco, id...	» 26	» 26	Burdeos, id...	» 16	» 17
Cádiz, id...	» 8	» 10	Liverpool, id...	» 20	»

El 30 de Mayo del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

VIÑUELAS

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

YEGUAS DE CARRERAS.

PURA SANGRE INGLESA.—SE VENDEN CUATRO.

Y. c. oscura.—Hija de *Pellegrino* y de *Penelope Plotwell*.

Y. c. » » *Tunderbolt* y de *Yncerness*.

Y. c. » » *George Frederick* y de *Vagary*.

Y. alazana. » *Blair Athol* y de *Roulade*.

Dirigirse: Orellana, 7.—MADRID.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

SALIDAS.

De Barcelona, los días 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.—Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden tambien billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trahordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. da Guarda, Coruña.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

CÉDULAS HIPOTECARIAS AL 5 POR 100.

En representacion de los préstamos hipotecarios realizados, el Banco emite *Cédulas* con interes de 5 por 100 al año, sobre su capital nominal.

Estos títulos tienen la *garantía especial de todas las fincas hipotecadas*, y la subsidiaria del capital del Banco.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas *Cédulas* podrán dirigirse en Madrid *directamente* á las *Oficinas del Establecimiento*, ó por medio de Agente de Bolsa, y en provincias á los Comisionados del mismo.

ANUNCIO.

Un caballero inglés, titulado *Gentleman Rider*, de 28 años de edad, desea encargarse de la direccion de un establecimiento de carreras de caballos. Es muy perito para adiestrar los caballos y montarlos en carreras. Pesa nueve *stones* (57 1/2 kilos); se darán las mejores referencias. Para todos informes dirigirse á

Henry Bailey

Holly Cottage

en Rugby (Inglaterra).